



UNIVERSIDAD DEL BÍO BÍO
FACULTAD DE EDUCACION Y HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

**“APROXIMACIONES DE LA CAPACIDAD DE
AGENCIAMIENTO DESDE LAS REPRESENTACIONES DE
LA MUJER RURAL A PARTIR DE SU ROL COMO DUEÑA
DE CASA”**

Un estudio de Caso en la Provincia de Ñuble.

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE TRABAJADORA SOCIAL

AUTORA : ARRIAGADA SALAS, FRANCISCA DEL ROSARIO

PROFESORA GUÍA : Martín Sáez, Cristina

Chillán, 2013

DEDICATORIA

Esta tesis quiero dedicársela a cada una de las mujeres dueñas de casa de nuestro país, ya que sin su esfuerzo, muchos/as de nosotros/as no podríamos seguir adelante con nuestros sueños.

Con especial dedicación, a mi madre, una mujer dueña de casa de toro y lomo, y que gracias a ella me encuentro hoy en día. Quien cada día me esperaba con el almuerzo, la once, con un hogar tan cálido que sólo ella podría entregar, por estar conmigo en las buenas y en las malas, pero principalmente, por ser una gran mujer, y un ejemplo a seguir. Ojalá todas las personas tuvieran esa fortaleza y lucha que tiene mi mamá, porque a pesar de las adversidades de la vida, siempre tiene una sonrisa que entregar, un abrazo para compartir, y un te amo para nosotros/as su familia.

Así como mi mamá, sé que hay muchas mujeres luchadoras en cada rincón del mundo, y que silenciosamente realizan su responsabilidad como dueñas de casas, y que lamentablemente, nadie lo percibe.

Esas son las mujeres que sostienen nuestra sociedad, mujeres de grandes esfuerzos, que día a día nos hacen seguir adelante, sin jamás esperar algo a cambio.

Pero hoy yo quiero decirles algo, gracias mujer trabajadora del hogar, gracias por ser incondicional a tus seres amados, y por eso GRACIAS MAMÁ. Te amo, y siempre me sentiré orgullosa por ti.

Los diarios nos mencionan a mujeres famosas (...)

Pero yo quiero cantarte a ti, silenciosa luchadora

Que te levantas la primera, al atisbar los rayos del sol (...)

Muchos versos habían escrito, pero a ti te lo debía

Madre, hermana, esposa, hija, compañera... mujer.

Julio César Pavanetti.

AGRADECIMIENTOS

Hace cinco años, aún pensaba en cómo me iría en la PSU, si es que lograría ingresar a la Universidad a estudiar. Jamás tuve tan claro lo que realmente quería estudiar, pero siempre supe que quería realizar pequeños cambios en las personas. Hasta que finalmente me decidí, y logré ingresar el 2009 a esta grandiosa carrera.

Todos estos años he pasado cosas buenas y malas, al igual que el resto de mis compañeros. Pero creo que sin el apoyo fundamental de mi familia y amigos/as, jamás hubiese podido llegar hasta esta instancia, donde me encuentro a un paso de ser una Trabajadora Social.

Es por esto, que quiero agradecerle a cada uno de ellos:

Familia, sin el apoyo de ustedes, mi madre, padre y hermanos, jamás estaría aquí, apunto de ser lo que por todos estos años he anhelado, ser una gran profesional. Cada uno de ustedes me ha brindado su apoyo de distintas maneras, y por eso quiero agradecerles por el amor que me han entregado, el apoyo, y la confianza que han depositado en mí. Los amo, y espero que siempre puedan sentirse orgullosos de esta hija/hermana que muchas veces les hizo sacar canas verdes.

Amigos y amigas, “Los de Siempre”, sin duda, todo este proceso de los cinco años, no habría podido ser igual sin ustedes. Llegamos como desconocidos en febrero del 2009, y poco a poco fuimos conociéndonos y formando esos lazos de amistad que hasta el día de hoy nos une. Sé que terminando esta etapa, cada uno irá forjando su propio camino, tal vez pasarán meses o años que no nos veremos, pero estoy segura que nada de eso opacará la amistad que hemos llegado a tener el día de hoy. Quiero agradecerle a cada uno de ustedes, por todos esos momentos alocados que vivimos en la U, por la compañía, el apoyo y la amistad brindada todos estos años. Los quiero mucho, a todos y todas, y sé que la vida se encargará de ponernos nuevamente en el mismo camino.

México lindo y querido: Sin duda, una de las grandes experiencias que me brindó la Universidad, fue poder conocer otro país, lo que me permitió conocer gente maravillosa, recuerdos inolvidables, experiencias únicas, y gente irremplazable. Gracias a cada uno de mis amigos/as que hicieron que mi estadía en ese país fuera espectacular, en especial a Lu, que se convirtió en una excelente anfitriona, compañera de viajes, y mejor amiga. Sé que pronto nos volveremos a encontrar.

En esta oportunidad también quisiera darle las gracias a mi compañero, amigo, confidente, futuro colega, mi pololo, quien ha sido hasta el día de hoy, mi compañero de vida. Amor, quiero agradecerte en estos momentos todos estos años, brindándome tu apoyo en cada momento, por estar siempre ahí conmigo, en las buenas y en las malas, en los peores y mejores momentos de estos cinco años. Sin duda eres una persona increíble, porque has demostrado tener una paciencia enorme, y es por eso, que quiero agradecerte de manera especial, por la paciencia e incondicionalidad que has tenido conmigo. Gracias también a tu familia, que de cierta forma me han apoyado también en este proceso, y que también gracias a ti, hice una gran amiga, la Dan, y que se ha vuelto un gran apoyo para mi también. Sin duda, todo este proceso, y todos estos cinco años, no habrían sido tan buenos si no hubieses estado conmigo. Juntos hemos compartido momentos geniales en la U, siempre acompañados de gente maravillosa, que son nuestros amigos. Gracias por todo eso, y por estar siempre ahí. Te amo.

Finalmente, quisiera agradecerle a la Universidad, es especial a cada uno de los profesores, que gracias a su formación, dedicación y esfuerzo, es que un grupo importante de alumnos y alumnas están a punto de recibir algo tan importante para nosotros/as, que es el título profesional. Espero que cumplamos con las expectativas de cada uno de ustedes, para lograr finalmente grandes profesionales, y dejar bien puesto el nombre de la Universidad del BíoBío, y la queridísima Escuela de Trabajo Social.

*Francisca Arriagada Salas,
futura Trabajadora Social.*

RESUMEN

El título de la presente investigación es “aproximaciones de la capacidad de agenciamiento desde las representaciones de la mujer rural a partir de su rol como dueña de casa”, la cual tiene como objetivo principal Caracterizar lo significados que le otorgan las mujeres rurales de la Provincia de Ñuble, a la condición social de mujer dueña de casa.

La pregunta primaria de investigación que orientó este estudio y a la cual se dio respuesta a través de los resultados encontrados, fue la siguiente: ¿Cuáles son los significados que le otorgan las mujeres rurales de la Provincia de Ñuble a la condición social de mujer dueña de casa?

Para obtener información de calidad y lo más cercana a la realidad es que este estudio se realizó con un enfoque cualitativo. La muestra que aportó la información necesaria para dar cumplimiento a los objetivos planteados estuvo compuesta por cinco mujeres residentes de la comuna de San Carlos, específicamente, en el sector rural de El Sauce. La muestra fue de carácter intencional, ya que se requerían mujeres con cualidades determinadas para fines de la investigación.

El método utilizado para recolectar la información fue la entrevista semi-estructurada por sus múltiples ventajas. Baeza la define como “aquella en la cual el margen de libertad del entrevistado no es restringido sino lo estrictamente necesario por parte del investigador” (Baeza, 2002, p.21).

Entre los resultados obtenidos en este estudio se puede destacar que las mujeres mantienen una percepción de sí mismas muy importante, ya que se ven como mujeres fuertes y esforzadas, en donde señalan que su trabajo no puede ser realizado por cualquiera, principalmente viviendo en el sector rural.

Por otra parte se evidenció que estas mujeres, han debido postergar metas y sueños por cumplir sus labores como dueñas de casa, esposas y madres, pero

que sin embargo, con el correr de los años, al dejar de estar al cuidado de los hijos, han podido ingresar de manera paulatina al mundo público, integrándose en algunos centros de madre, adulto mayor y/o juntas de vecinos, dando paso al tiempo libre.

Esta investigación se realizará bajo un análisis cualitativo desde el enfoque fenomenológico a través de la técnica de entrevista semi estructurada, en donde se utilizarán teorías como la Perspectiva de Género, Sistema Patriarcal, Teoría Feminista, junto con los conceptos de familia, trabajo doméstico y ruralidad, para así poder dar un mayor respaldo a la actividad, de manera que la haga más sustentable.

ÍNDICE GENERAL

I- Introducción	1
II- PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA:	3
2.1. Planteamiento del Problema.	3
2.2. Justificación.	5
2.3. Preguntas de Investigación.	8
2.4. Objetivos	9
2.5. Supuestos	10
2.6. Categorías	10
III- MARCO REFERENCIAL	11
Condición Social de la Mujer.	11
3.1. Teoría de Género	11
3.2. Sistema patriarcal	13
3.3. Teoría Feminista	17
3.4. Mujer y Ruralidad.	20
3.5. Mujer y Familia	22
3.6. Mujer y trabajo doméstico	27
IV- DISEÑO METODOLÓGICO	31
4.1. Diseño	31
4.2. Enfoque Epistemológico	32
4.3. Método:	33
4.4. Contexto de la investigación	33
4.5. Técnica: Entrevista	43
4.6. Población y criterios de Selección.	44
4.7. Análisis de Datos.	45
4.8. Validez y fiabilidad:	48
4.9. Aspectos éticos.	49
V- PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	51

5.1. Resultados y análisis	54
VI- CONCLUSIONES	95
VII- SUGERENCIAS	102
VIII-BIBLIOGRAFÍA	103
IX- WEBGRAFÍA	104
X- ANEXOS	108
Anexo 1	109

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA N° 1	33
TABLA N° 2	34
TABLA N° 3	37
TABLA N° 4	39
TABLA N° 5	41
TABLA N° 6	41
TABLA N° 7	42

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO N° 1	34
GRÁFICO N° 2	35
GRÁFICO N° 3	36
GRÁFICO N° 4	36
GRÁFICO N° 5	38
GRÁFICO N° 6	39
GRÁFICO N° 7	40

I- Introducción

Desde hace siglos, el ser humano ha sido un ser sociable, el cual ha vivido siempre en sociedad, ya sea en grupos nómades o sedentarios, las cuales según los criterios de ésta, desarrollan su vida, cultura y sus propias formas de estructura social, en donde siempre y en la mayoría de los casos el hombre se encuentra en una posición superior a la mujer, la cual es delegada a un puesto secundario cumpliendo tareas y labores de segundo orden, produciendo una mirada peyorativa por parte del sexo masculino, hacia el femenino. Sin ir más lejos, en la cultura Latinoamericana, el Sistema Patriarcal está muy arraigado y podemos apreciar en cualquier lugar que el hombre ha tenido ciertas preferencias que la mujer no posee.

Sin embargo, podemos decir que hoy en día, poco a poco la mujer ha podido ir ocupando nuevos espacios dentro de la sociedad, que van complementados con el rol de dueñas de casa, ya que a pesar de que estén más insertas en el mundo laboral, no dejan de lado su rol como dueña de casa, esposa, madre, entre otras, lo que hace ver que también la carga de responsabilidad es mucho mayor. *“Conforme a los datos del Censo levantado en abril de 2002, el acceso al mercado de trabajo está marcado por brechas en las tasas de participación que son negativas para las mujeres: mientras la tasa de participación laboral masculina alcanzó al 70% a nivel nacional, el indicador respectivo para el caso de las mujeres llegó a apenas al 35.6%.”* (SERNAM, 2005, p. 46).

En nuestra realidad actual, respecto a lo que significa el trabajo doméstico en Chile, a pesar de que ha ido disminuyendo esta carga por parte de las mujeres debido a su ingreso al ámbito público, aún existen muchas mujeres que se dedican a esta labor sin una mayor recompensa económica y emocional, ya que para la sociedad, el trabajo doméstico es una actividad propia de las mujeres, la

cual debe ser de manera “voluntaria” y gratuita, ya que pertenece al grupo familiar, y finalmente es un bien para éste.

Si nos situamos al sector rural, si bien hombres y mujeres se han ido movilizándolo de lo rural hacia lo urbano, aún son muchas las personas que se encuentran insertas en este sector

De acuerdo al censo del año 2002¹, realizado en Chile, la Provincia de Ñuble albergaba hasta entonces a 438.103 personas, donde la población rural se encontraba compuesta por 152.995 habitantes. Así apreciamos que la cantidad de mujeres que viven en la provincia de Ñuble, son 221.079, cifra que es superior a la cantidad de hombres, la cual llega a los 217.024 habitantes. Como se puede ver, la población rural es mínima en cuanto a la totalidad de personas que residen en el sector urbano, sin embargo, es de suma importancia poder saber cuál es la percepción que tienen las mujeres respecto a la labor que cumplen en el hogar, ya que en especial estas mujeres, además de realizar el trabajo doméstico, se dedican también al cultivo, crianza de animales, etc., que forman parte de la vida campesina.

Es por esto, que este trabajo investigativo, se enfocará en mujeres dueñas de casa del sector rural de la Provincia de Ñuble, específicamente, el sector El Sauce, de la comuna de San Carlos, que abordará los significados de los discursos respecto a su capacidad de agenciamiento², el cómo se sienten con ellas mismas en cuanto a su autoeficacia, el auto cuidado que ellas mantienen, el apoyo que sienten de su familia en las labores domésticos y los aportes que ellas creen dar a la sociedad.

¹ No se pudieron encontrar datos más recientes, debido a que los datos del último CENSO 2012, no han sido publicados aún, por ende, la investigación fue basada en los datos del CENSO 2002.

²**Agenciamiento:** sustentabilidad, crecimiento, empoderamiento, autonomía, Este concepto se refiere a la competencia personal, enfocándose principalmente en el individuo como un actor que opera en un contexto social. Según el Premio Nobel de Economía, Amartya Sen, la agencia es la habilidad de definir las metas propias de forma autónoma y de actuar a partir de las mismas: “aquello que una persona tiene la libertad de hacer y lograr en búsqueda de las metas o valores que él o ella considere importantes” (Sen, 1985, p. 203).

II- PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA:

2.1. Planteamiento del Problema.

A lo largo de la historia, la mujer ha logrado desarrollar un papel fundamental dentro de nuestra sociedad, siendo capaz de cumplir diversos roles, como lo son el rol de madre, esposa, dueña de casa cumpliendo labores domésticos, y en las últimas décadas incluso, llegando a cumplir el rol de proveedoras y jefas dentro del hogar. De acuerdo al CENSO del año 2002, la participación de la mujer en el mundo laboral, arrojó un 35.6%, en comparación a la participación del hombre, que fue de un 70% (SERNAM, 2005, p.46).

De todos los roles que puede llegar a realizar una mujer, tanto en el mundo privado como en el público, y particularmente en el privado nos preguntamos: ¿cuál ha sido el tipo de recompensa o reconocimiento que han recibido a cambio? Ciertamente podríamos decir desde una primera impresión o percepción, que no han sido muchos estos beneficios. Sobre todo si hablamos en la parte rural.

La mujer que se encuentra inserta en el sector rural³, es aquella que se dedica en gran parte del tiempo, al trabajo doméstico, junto con actividades propias de lo rural, como lo son el cultivo y cosecha de alimentos. La familia a lo largo del tiempo se ha regido por una autoridad patriarcal, donde el rol que desempeña la mujer no es visto más que una obligación que se tiene con los integrantes del grupo familiar. Por esto es que el valor que recibe la mujer por sus labores “obligatorias” como dueñas de casa, según la sociedad, es casi nula. Las

³ De acuerdo al INE, “se entiende como “Entidad Urbana” a un conjunto de viviendas concentradas, con más de 2.000 habitantes, o entre 1.001 y 2.000, con el 50 por ciento o más de su población económicamente activa dedicada a actividades secundarias y/o terciarias. Excepcionalmente los centros que cumplen funciones de turismo y recreación con más de 250 viviendas concentradas y que no alcanzan el requisito de población, se consideran Entidades urbanas. En consecuencia área urbana es el conjunto de las entidades urbanas” (CENSO 2002, p. 6) Por lo tanto, rural es hablar de una cantidad menor de 2.000 habitantes que vivan en un determinado sector, y que se dedique principalmente a las actividades primarias, como lo es la agricultura o la pesca artesanal.

mujeres por lo general no reciben algún tipo de reconocimiento o mérito por parte de sus familias por el trabajo que éstas hacen día a día para mantener el hogar y cumplir con las necesidades que el resto del grupo familiar demanda.

Si hablamos del reconocimiento que entrega el Estado a las mujeres que son dueñas de casa en nuestro país, estas son mínimas. Con esto nos referimos a las pensiones básicas solidarias, donde en Chile no son de gran ayuda, tomando en cuenta las condiciones de vida que tienen las personas de menores recursos.

Desde el 1 de Julio del presente año, la Pensión Básica Solidaria, aumentó de \$60.000 a \$82.058 mensuales, en donde la mujer dueña de casa, que nunca haya cotizado en su vida, también tiene acceso a este beneficio, pero sólo a partir de los 65 años de edad y que formen parte del 60% más pobre de la población (Subsecretaría de Prevención Social, 2013). En el fondo ésta es la única recompensa física y/o monetaria que reciben las mujeres, tomando en cuenta que ellas son la base de la sociedad, ya que si no fuera por las madres, esposas, amas de casa de éste país, el sistema familiar podría perder su orden o estructura, lo que impediría finalmente que funcionara de la misma manera.

Toda esta invisibilidad que se le da a la labor que desempeña la mujer y el no sentirse valoradas por el resto de las personas, puede llevar a provocar en ellas un rechazo hacia sí mismas, en donde entra en juego el autoestima, principalmente en la valoración que sienten de sí mismas, y el abandono que experimentan hacia su persona, es decir, se “dejan estar” como mujer, lo que genera a la vez en ellas, el sentimiento de inferioridad e ineficiencia, donde ya no usan parte de su tiempo para cuidar de sí mismas, sino que todo ese tiempo lo enfocan hacia el cuidado de su familia, que son principalmente sus hijos y esposos.

2.2. Justificación.

Cuando nos referimos al trabajo doméstico que realiza una mujer al interior de su familia, se tiende a hablar de éste como un trabajo doméstico “no remunerado” y lo podemos definir de la siguiente manera:

“...el trabajo doméstico es el conjunto de actividades obligatorias y gratuitas que realizan las mujeres en todos los hogares como parte de las medidas para dignificar la calidad de vida, que incluyen cuestiones de higiene y salud como lavar, planchar, cocinar, cuidar, arreglar y servir.”(Martínez, 2010)⁴

“En los años 90 el estudio del trabajo doméstico se convirtió en un área importante de las ciencias sociales, y pronto se estableció su relación con otros fenómenos sociales: las relaciones familiares, el mercado laboral, los valores y determinados acontecimientos del ciclo vital” (Coltrane 2000, citado en Domínguez, 2009, p.155).

En una publicación de la Revista Internacional de Sociología, donde habla de un estudio realizado respecto a la división del trabajo doméstico en las parejas españolas (2009), se logró definir entre los resultados obtenidos, que a pesar de los avances existentes respecto a la equidad de género, y de las nuevas formas de familia existentes, la mujer aún sigue siendo la que se hace más cargo de las labores domésticas en comparación a los hombres.

“84 por ciento de las mujeres cocinaban a diario, el 71 por ciento limpiaba; mientras que para los hombres estos porcentajes son inferiores: sólo el 44 por ciento cocinaba regularmente y el 28 por ciento llevaba a cabo tareas relacionadas con la limpieza; otras tareas, como encargarse del jardín o de lavar el coche, son más masculinas.

⁴ Cita textual extraída desde <http://www.cimacnoticias.com.mx/node/37856>.

En cuanto al tiempo total invertido, la media de las mujeres dedica unas 5 horas al día a tareas del hogar...” (Domínguez, 2009, p.165).

Si nos adentramos en la mujer y el mundo rural, un artículo que habla sobre la mujer y el reto a la modernización de la sociedad rural, en España, señala que *“Un 65 % de las mujeres rurales son consideradas población inactiva”* (García, 2004, p.207). La inserción laboral que ocupan las mujeres del sector rural, es mucho menor que la del sector urbano. Y esto se puede deber a la culturización que se tiene respecto al sistema patriarcal, arraigado por las familias rurales.

El autor también profundiza en el análisis de dos tipos de mujer inactiva, aquellas que se dedican únicamente al hogar y aquellas que se dedican a las ayudas familiares.

“Para las primeras, el matrimonio muchas veces supuso una ruptura con el mundo laboral. Estas mujeres valoran de forma negativa la rutina y la escasa valoración social de su actividad. Las segundas se identifican como amas de casa y ésta es la tarea que les gustaría realizar, aunque la actividad que realizan se caracteriza por obligaciones múltiples y variadas, y se desarrolla en una total precariedad.”(García, 2004, p.209).

Acercándonos más a nuestra realidad nacional (Fawaz & Soto, 2012), los sectores rurales de Chile, así como de otros países Latinoamérica, han ido experimentando importantes reestructuraciones socio-demográficas, económicas y culturales, todo esto producto de los importantes procesos de modernización y globalización. Dentro de estos cambios, está la creciente incorporación de la mujer al mercado laboral, en un contexto de una significativa disminución de la población que se ocupa de la agricultura.

El ingreso al mundo laboral de la mujer, más allá de dejar su estado de “dueña de casa”, significa un cambio más profundo, como lo es en su autoestima,

el ser auto eficiente, tener una mayor libertad personal, autonomía económica, ampliación del círculo social de la mujer, participación ciudadana y también un cambio importante en los lazos familiares, ya que de cierta forma, existe un quiebre de la homeostasis de los integrantes.

En los resultados de una investigación que habla sobre mujer, trabajo y familia, la cual fue realizada en la Provincia de Ñuble, Región del Bío Bío, señala que:

“La familia rural va experimentando la influencia de los procesos de globalización y modernización de la sociedad, tanto en su estructura y composición como en su dimensión simbólica. Así podemos observar que modos de vida privada considerados urbanos se van consolidando a nivel rural, que coexisten y se imbrican con rasgos propios de la ruralidad tradicional y que los mayores intercambios y conexiones entre el campo y la ciudad contribuyen a que los estilos y expectativas de vida entre habitantes rurales y urbanos sean hoy más cercanos entre sí... muestra que en el medio rural las estructuras familiares exhiben tendencias que siguen los patrones de la sociedad chilena en su conjunto, aunque con sus propias especificaciones”(Fawaz & Soto, 2012; pp. 232-233).

Por eso es la importancia de esta investigación, ya que a nivel mundial, se puede ver que la mujer rural y dueña de casa es un tema que aún sigue pendiente para las diversas entidades que se preocupan del bienestar femenino, es relevante y fundamental poder investigar como lo ven las mujeres desde su propia realidad, si es que se sienten a gusto o no realizando esta labor, si es que lo hacen por obligación o de manera voluntaria. Y lo más importante, conocer cuál es el cariño y valoración que sienten por sí misma, y el reconocimiento que creen sentir desde su propia familia.

2.3. Preguntas de Investigación.

Pregunta General:

- ¿Cuáles son los significados que le otorgan las mujeres rurales de la Provincia de Ñuble a la condición social de mujer dueña de casa?

Preguntas Auxiliares:

- ¿Cuál es la visión de la mujer rural respecto al rol que cumple en la Sociedad?
- ¿Cuál es la visión de la mujer rural respecto al rol que cumple al interior de su familia?
- ¿Cuáles son los significados que le otorga la mujer rural a su auto eficiencia y capacidad de agenciamiento?

2.4. Objetivos

Objetivo General:

- Caracterizar los significados que le otorgan las mujeres rurales de la Provincia de Ñuble, a la condición social de mujer dueña de casa.

Objetivos específicos:

- Describir la visión que tiene la mujer rural respecto al rol que cumple en la Sociedad Actual.
- Comprender y describir la visión que tiene la mujer rural respecto al rol que cumple al interior de su familia.
- Determinar los significados que le otorga la mujer rural a su autoeficiencia y capacidad de Agenciamiento.

2.5. Supuestos

- Las mujeres que se dedican al trabajo doméstico no remunerado al interior de su núcleo familiar, suelen tener un menor empoderamiento y auto eficiencia en comparación a las mujeres que tienen una actividad laboral remunerada.

- La mujer dueña de casa del sector rural en comparación a las que residen en lo urbano, tienen una menor autonomía, debido a que su único espacio es el campo, en cambio las mujeres urbanas tienen un mayor espacio de dispersión para su distracción en sus ratos libres.

- La sociedad, como sistema patriarcal, señala que la labor doméstica es una actividad propia del sexo femenino, por lo que el hombre, a raíz de este pensamiento, se desprende por completo de este acto, por lo que las mujeres se dedican de manera solitaria a dicha actividad, no recibiendo ningún apoyo, principalmente de sus parejas, e hijos varones, ya que las hijas, al igual que la madre, debe realizar estas labores.

2.6. Categorías Apriorísticas.

- Familia
- Mujer Rural
- Trabajo doméstico
- Agenciamiento
- Condición social de la mujer

III- MARCO REFERENCIAL

Condición Social de la Mujer.

3.1. Teoría de Género

Primero que todo, ¿qué es lo que entendemos por género? Muchos de nosotros creemos que es hablar de las mujeres y de su condición social.

Hablar de género, más que hablar sólo de las mujeres, es hablar sobre la condición social que se basa principalmente en el conjunto de creencias, ideas y representaciones que se van generando en las diversas culturas, todo esto a partir de las diferencias sexuales o biológicas, y las determinaciones de los papeles a partir de lo femenino y lo masculino (Chávez, 2009).

Hoy en día, aún nos encontramos con los diversos significados que le otorgamos como sociedad a lo femenino y a lo masculino llamados “estereotipos”. La cultura se ha encargado a lo largo del tiempo, de etiquetarnos a través de lo que para ellos es ser mujer u hombre. Lo femenino se ve como delicadeza, ser sumisa, débil, tierna, amorosa; en cambio lo masculino se percibe como una imagen varonil, de fortaleza, inteligente, protector hacia la mujer, que tenga coraje, éxito. Todas estas cualidades se han ido construyendo a lo largo de la historia, desde la civilización, donde el sistema patriarcal ha ido reinando. (Caro & Fuentes, 2009)

¿Acaso no pueden existir mujeres inteligentes, que tengas fortaleza, al igual que hombres que sean sensibles y tiernos?

Como menciona la socióloga Virginia Mariscal (2007), *“La Teoría de Género se sustenta en la creencia que casi todas las diferencias entre mujeres y hombres no responden a la originalidad de lo femenino y de lo masculino, sino que a*

diferencias netamente de género, es decir, no son naturales, sino que construidas dentro de la sociedad a través de la historia". (Mariscal, 2007, citado en Caro & Fuentes, 2009, p.20).

Por género se entenderá entonces como *"una serie de atributos o funciones que van más allá de lo biológico/reproductivo, construidos social y culturalmente y adjudicados a los sexos para justificar diferencias y relaciones de opresión entre los mismos"* (Infante, 2004, citado en Caro & Fuentes, 2009, p.21).

Para comenzar a hablar de género, debemos acercarnos a su historia. La teoría de género, tiene su origen desde los movimientos feministas que se dieron en los años setenta. Específicamente, el año 1976, fue declarado el día internacional de la Mujer, con el fin de comenzar una lucha que se lleva a cabo hasta el día de hoy, y su enfoque es lograr la igualdad entre hombres y mujeres, con la posibilidad de que la mujer pueda ser tomada en cuenta y valorada a la vez en diversos ámbitos como lo son en lo político, familiar, social, religioso, laboral, etc.

Las mujeres que formaron parte de este movimiento en aquellos años, se percataron de que en la historia del ser humano no existía una teoría o algo relacionado que hablara sobre la subordinación de la mujer, el empoderamiento del hombre y así mismo de las desigualdades existentes.

El género determina lo que es conveniente, adecuado y posible para hombres y mujeres en relación a sus comportamientos, actitudes, papeles, actividades y participación en los diferentes ámbitos sociales (De la Cruz, 1998) lo que es ser hombre y mujer no tiene que ver con las características biológicas de cada persona, sino que con el aprendizaje sociocultural de las personas. Es a partir de ésto donde se produce la diferenciación de género y sexo, donde se estereotipan los géneros, dándoles así una determinada condición social al hombre y a la mujer.

La ideología del feminismo, movimiento en el cual se han unido tanto hombres como mujeres a lo largo del tiempo, no ha sido con el afán de que la mujer sea superior al hombre, sino que es un intento de buscar la igualdad entre ambos sexos, y a la vez, eliminar la discriminación que existe entre ambos. Esto se refleja hasta el día de hoy en el ámbito laboral, donde la mujer con un mismo cargo o empleo que un hombre, recibe una remuneración menor al de su par. De acuerdo a un estudio realizado por la consultora Mercer, las mujeres que se encuentran en el mismo cargo de un hombre, podría llegar incluso a recibir una remuneración 31% menor a la de su par masculino. (La Nación, 2011)⁵

La lucha del feminismo en busca de la igualdad de género, es continua, donde depende de la ayuda de todos, tanto hombres como mujeres, para así poder otorgar los mismos derechos y deberes para ambos, sin tener que llegar a una superioridad del uno con el otro.

3.2. Sistema patriarcal

Desde siempre hemos sabido que el hombre, a lo largo de la historia ha ido construyendo su identidad y condición dentro de la sociedad, como lo es el de proveedor del hogar y como fuerza de trabajo en el ámbito público. Sin embargo la mujer hoy en día ya no se queda atrás, ya que también define su rol de actor dentro de la sociedad. La condición social de las mujeres es una creación histórica cuyo contenido es el conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen a la mujer como ser social y cultural genérico (Lagarde, 1997, citado en Caro & Fuentes, 2009). Por lo tanto, la condición social de la mujer es construida a partir de los patrones culturales de la sociedad, y no por un orden biológico.

⁵Datos extraídos desde <http://www.lanacion.cl/estudio-revela-que-hasta-31-llegan-diferencias-de-sueldos-de-hombres-y-mujeres/noticias/2011-11-23/215647.html>

“Las mujeres están subordinadas, porque se encuentran bajo el mando del otro (los hombres, las instituciones, las normas, sus deberes y los poderes patriarcales), bajo su dominio y dirección, bajo el mando y las órdenes, en la obediencia” (Lagarde, 2005, citado en Caro& Fuentes p.29).

Por muchos siglos, la mujer ha jugado un rol de esposa, madre y ama de casa y con el pasar del tiempo, durante las últimas décadas, este rol se ha ido desplazando poco a poco hacia lo laboral, que además de seguir cumpliendo estas labores domésticas, de esposa y madre, se ha ocupado en superación personal, profesional, así como también esperando una mayor participación ciudadana, y por ende, logrando una mayor independencia y autonomía.

Si bien, la mujer ha ido progresando en esta sociedad patriarcal, aún existen muchas de ellas que se dedican al cien por ciento a su labor como madre, esposa y dueña de casa, donde la retribución que tienen ellas, en la mayoría de los casos es mínima, ya que el esposo sigue actuando como proveedor, y regresa a casa para que “su mujer” le tenga todo listo y así él sólo descansa y sea atendido por ella, al igual que los hijos, muchos que regresan de la escuela, colegio, universidad y/o trabajo.

Es por todo esto, que la mujer debe seguir luchando paso a paso, en busca de su propia identidad, donde no deba ser discriminada por lo biológico, sino que sean aceptadas y equitativas las capacidades que tienen ellas al igual que los hombres.

Y a pesar de lo conseguido por muchas mujeres en las últimas décadas, con una lucha que incluso a algunas les costó la vida; detrás de todos los logros de igualdad de derechos y emancipación por el trabajo, nuestra sociedad sigue siendo lo que vulgarmente se dice “machista”, destinando a la mujer el papel social o “rol” de **objeto sexual** junto con el de **“esposa y madre”** de toda la vida.

(Montero & Nieto, 2002). Hasta el día de hoy, es lo que llamamos, “Sistema Patriarcal”.

De acuerdo a Goldberg (1973), se entiende como sistema patriarcal, “toda organización política, económica, religiosa o social, que relaciona la idea de autoridad y de liderazgo principalmente con el varón, y en la que el varón desempeña la gran mayoría de los puestos de autoridad y dirección”. El sistema patriarcal está inmerso en casi la totalidad de las culturas del planeta.

En el sistema patriarcal, todos los ámbitos de la vida cotidiana de las personas, están inmersos en el “deber ser de la naturaleza” de ambos sexos, lo cual se evidencia actualmente en algunos postulados de las instituciones sociales (Iglesia, Escuelas, Estado, etc.). Este “deber ser” apunta netamente a las características asignadas a cada hombre y mujer dentro de la sociedad. Estas características atribuibles a los seres humanos son denominadas Género. (Caro & Fuentes, 2008, p.20).

Si bien, nuestra sociedad por años se ha encontrado inmersa en el sistema patriarcal, no siempre fue así, ya que al inicio de la humanidad, la sociedad se rigió por un sistema en donde las mujeres dirigían al grupo, tenían un rol importante en la toma de decisiones, en los cargos públicos y transmitían el parentesco. La mujer tenía un lugar privilegiado dentro de la sociedad. Este sistema es denominado Matriarcado.

A diferencia del Patriarcado, la mujer no ejercía fuerza de poder hacia el hombre, pues su lugar privilegiado dentro de la sociedad obedecía al derecho natural de la posición de ambos y a sus capacidades, así, un anciano no podía dedicarse a mantener a una familia, pero una mujer joven si lo podía hacer (Madriz, 2008).

En la sociedad primitiva, tanto los hombres como las mujeres ejercían la labor de cazadores, el cual los ayudaba a subsistir dentro de su “comunidad”. Sin

embargo, el poder natural que tenían las mujeres de dar a luz, les impedía poder ejecutar esta labor, por lo que debían quedarse en un lugar estático, donde no hiciesen un mayor esfuerzo, ya fueran las rucas o cuevas donde se establecían. Estas mujeres, al pasar mucho tiempo en esos lugares, comenzaron a observar a su alrededor, principalmente la naturaleza, los árboles, el cómo las frutas caían, y a partir de ello crecían nuevas plantas. Es así, como nace la idea de cultivo, donde con el tiempo se fue acrecentando hacia la agricultura, que hasta el día de hoy, es la fuente principal de alimento y economía en el mundo.

Una vez avanzando desde la edad primitiva hacia la llega de la civilización, a la mujer se les ordena que se queden en el hogar, y no por una opción ni por el deber materno simplemente, sino como una imposición del hombre hacia las mujeres, donde se les hacía creer que ellas no podían ejercer ninguna función en el ámbito social, sólo tenían deberes en el ámbito privado, es decir, en su familia.⁶

Esto va generando una gran desventaja hacia las mujeres, y a pesar que en un principio, ser sexualmente atractivas, ser madre y esposa, podría resultar algo positivo, en la realidad, sólo se reduce a eso, al ser un objeto sexual, y esclava del hombre, impidiéndoles desarrollarse en otros ámbitos de la vida. Es a partir de esto donde se produce discriminación, dependencia e insatisfacción.

Sin embargo, los hombres no experimentan este tipo de sucesos, en donde se le da prioridad a la autonomía y realización personal, mientras que las mujeres si no son atractivas, o no son esposas o madres, no tienen nada más que hacer.

Como menciona Lagarde (2005), la condición social de la mujer se define dentro del sistema patriarcal, pues es éste sistema quien subordina y oprime las posibilidades de las mujeres dentro de la sociedad (Lagarde, 2005). Situación que se vive hasta el día de hoy en nuestra sociedad, donde son muchas las mujeres

⁶Esta información fue extraída por la alumna tesista, de un Seminario de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde ella participó como espectadora. EL expositor de aquella presentación, fue el Doctor Alberto Baeza, quien basó su presentación en el libro "El origen de la familiar, la propiedad privada y el Estado", de Engels.

que aún se sienten reprimidas no sólo por sus parejas, sino que también por su propia familia, ya sea los padres, hermanos e hijos.

3.3. Teoría Feminista

Una de las teorías que sustenta este estudio es la “*Teoría Feminista Contemporánea*” que tiene por objetivo explicar y describir desde una mirada de mujer la vida social y la experiencia humana (Celia Amorós, 1995). Entre las autoras (es) que aportaron a ésta, se pueden mencionar: Bernikow 1980, Gilligan 1982, Kessler y McKenna 1978, J Miller 1976, también hicieron su aporte desde sus propios enfoques, Berger desde la Fenomenología (1964) y Garfinkel desde la Etnometodología (1967).

El motivo de esta teoría viene de buscar respuestas a preguntas básicas feministas “¿qué hay de las mujeres?”, “¿Entonces, por qué todo es cómo es?”, etc. (Amorós, 1995, citado en Cartes & Méndez, 2007, p. 27).

Las respuestas a estas preguntas desde esta teoría dice que los puntos de vista y experiencia de las mujeres “difiere” de la de los hombres. Además plantea que no existen diferencias entre los puntos de vistas y experiencias de las mujeres, sino que existe una “desigualdad” con los hombres y por último afirman que existe una explicación que se centra en las relaciones de poder o sea que las mujeres están “oprimidas” por los hombres (Ibíd., p.27)

Este enfoque muestra principalmente la diferencia de la vida interior de las mujeres “...*las mujeres tienen una visión distinta y dan una importancia diferente a la construcción social de la realidad porque difieren de los hombres fundamentalmente en lo tocante a sus valores e intereses básicos, su modo de hacer juicios de valor, construcción, motivos de logro, creatividad literaria, fantasías sexuales, entre otros...*” (Ritzer, 1996; p. 367).

Entre las mujeres y los hombres existe una diferencia de conciencia y de las experiencias de vida, en la forma de relacionarse con sus pares, los juegos de infancia, etc.

Estas experiencias de vida diferentes entre hombres y mujeres hacen que cada uno desde su propia perspectiva visualice sus metas, intereses y valores de manera distinta.

El objetivo de la Teoría Feminista es poner de manifiesto que las tareas asignadas históricamente a las mujeres no tienen origen en la naturaleza, sino que se gesta y se construye en la sociedad.

La idea de la jerarquización de los sexos y de la división sexual del trabajo es fuertemente cuestionada por el feminismo. A partir de esta constatación, los estudios de género se orientan en las siguientes direcciones (Amorós, 1995, citado en Cartes & Méndez, 2007, p.28).

1. Analizar críticamente las construcciones teóricas patriarcales y extraer de la historia las voces silenciadas que defendieron la igualdad entre los sexos y la emancipación de las mujeres.
2. Aportar hacia una nueva forma de interrogar la realidad.
3. Acuñar nuevas categorías de análisis con el fin de explicar aspectos de la realidad que no habían sido tenidos en cuenta antes que se develase el origen social de los géneros.

El patriarcado es el primer macro concepto que acuña la Teoría Feminista. Heidi Hartmann (1980), explica que el patriarcado es el conjunto de relaciones sociales entre los varones, relaciones que, si bien son jerárquicas, establecen vínculos de interdependencia y solidaridad entre ellos para dominar a las mujeres. (Citado en Cartes & Méndez, 2007, p.28).

Para la Teoría Feminista, el patriarcado alude a la hegemonía masculina en las sociedades antiguas y modernas; según esto Puleo, (1995), señala que el patriarcado no se refiere al gobierno de ancianos buenos cuya autoridad emana de su sabiduría, sino por el contrario, proviene de una situación de dominación y, para algunas corrientes, de explotación.⁷

Por otro lado, Kate Millet,⁸ (1970) , indica que el patriarcado es una política sexual la cual es ejercida fundamentalmente por el colectivo de varones sobre el colectivo de mujeres, entendiéndose por política el conjunto de estratagemas destinadas a mantener un sistema.

Por lo tanto, el patriarcado será concebido como una política de dominación presente en los actos aparentemente más privados y personales, ya que todo sistema patriarcal se basa en la coerción y el consentimiento; ambos elementos están presentes a la vez, limitando los desplazamientos, confinando a las mujeres y a los hombres a sus respectivos espacios asignados según el sexo.⁹

Considerando todo lo anterior, se puede observar que el patriarcado no es una esencia, sino que más bien corresponde a una organización social o conjunto de prácticas que crean el ámbito material y cultural que les es propio y que favorece su continuidad. De esta forma, la sociedad patriarcal define espacios y roles a hombres y mujeres a través de la diferenciación biológica entre macho y hembra; por lo tanto el ser hombre o mujer es una construcción que es legitimada por las prácticas reales y simbólicas que construye esta sociedad y que posiciona a hombres y mujeres en distintos espacios, dando lugar a la discriminación y a la minusvaloración de la mujer.¹⁰

⁷Ibid. p. 29.

⁸Ibid.

⁹Ibid. p. 30.

¹⁰Ibid.

El patriarcado ha mantenido a las mujeres relegadas del poder. El poder no se tiene, se ejerce: no es una esencia o una sustancia; es una red de relaciones debido a su naturaleza dispersa. El poder nunca es de los individuos, sino de los grupos y desde esta perspectiva, el patriarcado no es otra cosa que un sistema de pactos interclasistas entre los varones.¹¹

Según Amorós (1995)¹² el poder, al ser un sistema de relaciones, se implanta en el espacio de los iguales, entendiendo por espacio de iguales a la red de fuerzas políticas constituidas por quienes ejercen el poder y se reconocen a sí mismos como sus titulares legítimos, teniendo en cuenta que, junto a ellas, existe un conjunto de posibles titulares que aguardan su turno ante la posibilidad de un relevo. Los iguales existen en tanto tienen algo que repartirse: su dominio y hegemonía sobre las mujeres.

3.4. Mujer y Ruralidad.

*“Las Mujeres Rurales, en Latinoamérica, tienen a su cargo la responsabilidad doméstica y familiar, además de ser víctimas del maltrato y la explotación laboral, para que quienes abusan de su capacidad productiva, puedan obtener excelentes productos que serán llevados al mercado internacional por empresarios de grandes marcas o supermercados de todo el mundo en el menor tiempo y al más bajo costo, sometiéndolas a extensas jornadas de trabajo, con un pago que no compensa el esfuerzo real, además de que en su mente siempre estará la amenaza constante del desempleo.” (Irene& Ariana, 2012).*¹³

Por consiguiente, la vida de las mujeres rurales se estructura en torno a una serie de actividades y/o tareas: las domésticas y de reproducción familiar; las económico-productivas, y las actividades comunitarias o sociales. Ellas realizan

¹¹ Ibíd.

¹² Ibíd. p. 31.

¹³ Cita textual extraída desde <http://csg-alandalus.blogspot.com/2012/10/la-mujer-rural-en-latinoamerica.html>.

estas tareas en condiciones mínimas, tanto al interior del hogar como en el ámbito comunitario. La falta de electrificación, servicios de agua potable, alcantarillado y un deficiente equipamiento doméstico, les significan una notable sobrecarga de trabajo. Esto se acentúa aún más por el deficiente acceso a los servicios y beneficios sociales, como atención en salud y seguridad social, entre otras (Valdés, 1995, citado en Mancilla, 2005).

Aun así, coexisten tanto las mujeres asalariadas agrícolas que acceden a trabajos temporales o permanentes, como las campesinas, que trabajan en la producción agropecuaria familiar, ya sea como jefas de explotación a cargo de la producción y gestión predial o como familiar no remunerado. Muchas de ellas realizan ambos tipos de trabajo paralelamente o en distintas épocas agrícolas (Valdés, 1995, citado en Mancilla, 2005, p. 16). Aunque la economía mercantil monetaria no lo reconoce, las mujeres rurales juegan un papel determinante en el funcionamiento de las familias, como unidad de acumulación, producción y consumo. Las actividades relacionadas con la reproducción, la crianza y la educación de los hijos, la preparación de alimentos y el cuidado de la casa, son funciones fundamentales a nivel micro y macroeconómico. La mujer contribuye al ahorro familiar y aporta capital de trabajo para las unidades campesinas, precisamente a través de las llamadas “actividades secundarias”, no contabilizadas por lo general en la economía agropecuaria (Padilla, 2000, citado en Mancilla, 2005, p.17).

La lógica que rige la producción y manejo de los ingresos provenientes del huerto, de la crianza de animales menores, de la elaboración y venta de productos alimentarios caseros, y del trabajo artesanal, responde precisamente a dos necesidades: la de generar y mantener siempre un fondo de reserva que permita a la familia hacer frente a los malos tiempos; y aportar capital de trabajo para garantizar la producción de los diferentes subsistemas: compra de insumos, semillas, alquilar arado, fertilizantes, entre otros.¹⁴

¹⁴Ibid.

Esta mayor capacidad de ahorro relativa que muestran las mujeres respecto de los hombres, está relacionada con los distintos patrones de uso y manejo de los ingresos. Mientras que las mujeres priorizan la satisfacción de las necesidades básicas del grupo familiar y se ocupan de la seguridad alimentaria y de mejorar el estado nutricional de los integrantes de sus familias, los hombres incluyen dentro de estas prioridades la satisfacción de sus propias necesidades, en especial el consumo de alcohol.¹⁵

Si lo llevamos a las actividades comunitarias, las mujeres rurales son agentes importantes de organización de la comunidad, gestoras de servicios básicos y de la preservación del medio ambiente. Ellas se han perfilado como agentes importantes en la organización de las comunidades para gestionar servicios básicos, tales como luz, agua, pavimentación, salud, escuelas, regularización y dominio de la tierra.¹⁶

Debido a su importancia, tanto económica como social, las políticas y herramientas en ayuda a la no-discriminación de la mujer y a su integración al Nuevo Mundo Rural se han dirigido principalmente hacia las campesinas y las asalariadas agrícolas. En especial a las campesinas, por su participación en la unidad productiva como gestadora de recursos e innovadora de la producción, su capacidad de adaptarse a las nuevas exigencias y su apertura para incorporar tecnologías alternativas.¹⁷

3.5. *Mujer y Familia*

La familia es el grupo donde se nace y donde se asumen las necesidades fundamentales del niño. “Es un grupo en el cual los miembros se cohesionan, se quieren, se vinculan y así se ayudan recíprocamente a crecer vitalmente, a vivir

¹⁵ Ibid.

¹⁶ Ibid p. 19.

¹⁷ Ibid.

como personas en todas sus dimensiones: cognitiva, afectiva, relacional, etc.” (Font, Pérez Testor, Romagoza, 1995, citado en Pérez Testor, 2008, p. 9).

Este es un concepto tradicional a la familia. Se sabe que a lo largo de la humanidad, éste término es sinónimo de protección, cuidado, matrimonio, hijos, cohesión, etc.

Sin embargo, otros autores escapan de la definición tradicional que existe en el subconsciente de la humanidad.

El verdadero origen del término familia, proviene del latín *famulus*, cuyo significado es criado o sirviente, ya que en sus comienzos, este significado se destinada al conjunto de sirvientes de una persona, y ya más tarde pasó a denominar a la gente que vivía en un hogar unida por vínculos de sangre y sometida a la autoridad de un jefe común. Aristóteles decía de la familia que era una comunidad de todos los días, con el cometido de atender las necesidades primarias y permanentes del hogar. (Kentucky, 1989, citado en Chávez, 2009, p. 11).

Muchos autores, hablan de los diversos significados que la sociedad le otorga al término de familia. Entre éstos se encuentra Durkheim, quien habla de la familia como *“una fuerza moral poderosa, una muralla sólida contra la disgregación de las normas sociales y la debilitación de la capacidad de integración de la sociedad. Sus funciones son una escuela de sacrificio y abnegación en el seno de la sociedad industrial.”* (Durkheim, 1967, citado en Chávez, p. 12).

Para Weber (1983), la familia es *“una institución con lazos de sangre y parentesco cuyo principal elemento es el factor económico de la solidaridad para la subsistencia, conformada por la actividad doméstica de la cual se extrae la satisfacción de sus necesidades, dentro del límite de los bienes disponibles y del reconocimiento de la autoridad del integrante más poderoso, el jefe de familia, el*

padre; es una necesidad de la familia la cohabitación y la práctica de la solidaridad para asegurar su protección.”(Weber, 1983, citado en Chávez, p. 12).

Horkheimer y Adorno, señalan que la familia es la institución en la cual se “*entrelazan las relaciones sociales, es en ésta, donde empieza la división del trabajo. La familia se sitúa en el contexto sociopolítico, no está aislada*”. (Adorno &Horkheimer, citado en Chávez, 2009, p. 12)

Para Marx y Engels (1972), la familia individual moderna es monogámica y célula de la sociedad. Se funda “en la esclavitud doméstica franca o más o menos disimulada de la mujer y la sociedad moderna es una masa cuyas moléculas son las familias individuales. Hoy, en la mayoría de los casos el hombre tiene que ganar los medios de vida, para alimentar a la familia y ésto le da una posición preponderante que no necesita ser privilegiada de modo especial por la ley. El hombre es en la familia el burgués, la mujer representa en ella el proletariado”. (Engels & Marx, 1972, citado en Chávez, 2009, p. 12).

Horkheimer señala a la familia “como poder educativo de los más importantes, ya que la familia asume la tarea de reproducir los caracteres que exige la vida social, dándole en gran parte la indispensable capacidad de comportarse en gran medida la permanencia del orden civil burgués”. (Horkheimer, citado en Chávez, 2009, p. 13).

Para Habermas, “El núcleo institucional de la esfera de la vida privada lo constituye la familia, exonerada de funciones económicas y especializada en las tareas de socialización, la cual desde la perspectiva del sistema económico queda definida como economía doméstica, es decir, como el entorno del sistema económico.” (Habermas, citado en Chávez, 2009, p.13).

Para Elizabeth Jelin (1989), la familia “Es un ámbito donde se crean y recrean relaciones sociales de producción y reproducción, de autoridad, solidaridad y conflicto, de intercambio y poder”. (Jelin, 1989, Citado en Chávez, 2009, p.13)

Anderson (1980) refiere: “la familia es una unidad social en que se unen y distribuyen los recursos para el consumo, a cuyo alrededor se organiza la residencia y se ejecutan las tareas domésticas.” (Anderson, 1980, citado en Chávez, 2009, p. 13).

Mientras que la Federación Democrática Internacional, ubica a la familia en su papel emotivo y de interacción individual y cultural, la definen como una “Formación social expuesta a los avatares de la historia, frágil y vulnerable a los cambios de la sociedad y la existencia humana”. (Federación Democrática Internacional, 1990, citado en Chávez, 2009, p.14).

Todos estos conceptos de familia de los diversos autores, tienen como factor común, las relaciones sociales que existen al interior de la familia, donde el apoyo y las tareas domésticas son realizados de manera solidaria, sin tener que recibir algo a cambio.

Por otra parte Quintero (1997) habla de las diversas tipologías de familia que podrían existir, donde se enumeran a continuación: (Quintero, 1997, citado en Quiroz, s.f. pp. 1-2)

1. **Familia Nuclear**: Conformada por dos generaciones, padres e hijos; unidos por lazos de consanguinidad conviven bajo el mismo techo y desarrollan sentimientos más profundos de afecto, intimidad e identificación.
2. **Familia Uniparental - Monoparental**: Convivencia de un solo miembro de la pareja con hijos no emancipados.
3. **Familias mezcladas o reconstituidas**: Formadas por uniones en las que al menos uno de los miembros de la pareja tiene hijos de una relación previa.
4. **Familia Nuclear sin hijos**: Familias sin hijos en el hogar.
5. **Familia Consensuada-agregada**: Comunidad de hecho, techo, asidua y duradera. La pareja vive junta sin haber formalizado el matrimonio.

6. **Familia Adoptiva**: Nace de un acto jurídico, crea relaciones civiles de parentesco y filiación.
7. **Familia Extensa o conjunta**: Está integrada por una pareja con o sin hijos y por otros parientes ascendientes, descendientes o colaterales. Que comparten habitación y funciones.
8. **Familia Ampliada**: Modalidad derivada de la anterior, en tanto permite la presencia (agregados a una familia) de miembros no consanguíneos o convivientes afines, como vecinos, colegas, amigos, compadres. Comparten vivienda y eventualmente otras funciones en forma temporal o definitiva. Se caracterizan por estrechos lazos de solidaridad y apoyo mutuo. Están ubicadas en el área rural y zonas periféricas de la ciudad.
9. **Familias con parejas de un mismo sexo**: con o sin hijos, biológicos o adoptados.

La primera es la familia en *la* cual se nace, la segunda es la familia que se inicia con la unión de una pareja. Esta unión puede ser legalmente sancionada o no”.

“El estudio de la estructura está centrado en las formas de relación que se dan entre los miembros de la unidad familiar. Estas relaciones se organizan de acuerdo a las expectativas que cada miembro de la familia tiene en relación de los demás, de acuerdo a las posiciones que ocupan. Para cada postura, padre, madre, hijo, hija, existe una serie de deberes y derechos culturalmente definidos, que constituyen los roles respectivos. Un aspecto específico, que ha sido estudiado por los sociólogos, es el ejercicio de la autoridad; este punto se inserta en el contexto más global del anterior. El poder decisorio dentro del ámbito doméstico depende de la imagen que se tiene de hombre y mujer. Si se considera al hombre superior y a la mujer inferior en lo que concierne a la autoridad, habrá dos modalidades de participación según el sexo: quién tiene el poder y por lo tanto, le corresponde la toma de decisiones y a quién le compete la ejecución y la responsabilidad de acción”. (Quintero A, 1997, citado en Quiroz, s.; p.4)

3.6. *Mujer y trabajo doméstico*

Como se mencionó anteriormente, existen diversas definiciones de “familia”, donde uno de los denominadores comunes existentes, es que el trabajo doméstico es realizado de manera solidaria, es decir, donde no se pretende recibir algo a cambio a partir de esta actividad.

Es así como entramos en lo que es el Trabajo Doméstico. Una de las actividades donde se puede apreciar una de las desigualdades más antiguas y comunes de nuestra historia, es el trabajo que realiza la mujer dentro del hogar, siendo la mayor parte, madre y esposa.

Otras definiciones hablan del trabajo doméstico como una obligación que se debe realizar en todas las familias, sin remuneración alguna, la cual garantice el funcionamiento adecuado y calidad de vida del núcleo familiar.

Margaret Reid (1930), en su obra *Economics of Household Production*, define el trabajo doméstico como las actividades no pagadas realizadas por los miembros de las familias, las cuales pueden o no ser sustituidas por bienes y servicios que se adquieren en el mercado. (Citado en Cartes y Méndez, 2007, p.21).

De Barbieri, habla del trabajo doméstico, como un trabajo socialmente necesario, ya que con éste, está pendiente la supervivencia de la gente, y si no existiera, las personas podrían llegar a morir. “Bajo una perspectiva teórica marxista, se plantearon hipótesis acerca de la relación entre trabajo doméstico y la producción y reproducción de la mercancía y fuerza de trabajo.” (De Barbieri, 1998, citado en Cartes y Méndez, 2007, p.21).

Dentro de las labores que exige el trabajo doméstico, se encuentran las compras de bienes, elaboración de bienes para ser consumidas (alimento), limpieza del hogar y cuidado de los niños. Todas estas labores, por lo general se

encuentran a cargo de la mujer, como esposa y madre. En algunas ocasiones esta labor es apoyada por los hijos, pero en su mayoría, son las hijas las que ayudan en mayor intensidad a la madre.

De acuerdo a algunas entrevistas que realizó de Barbieri a mujeres chilenas, percibe “que había demandas domésticas, demandas de la vida privada que impedían a las mujeres tomar responsabilidades en la vida pública”. (De Barbieri 1992, citado en Cartes y Méndez, 2007, p.21).

Esto es una de las cosas que impide a la mujer poder realizarse en otras actividades fuera de lo privado o de la familia, ya que si ellas no ejercen la actividad doméstica, ¿quién más lo hace?, lo que hace que como mujeres se retraigan y se conformen con lo que les “tocó”.

Por otra parte, La autora Mercedes Pedrero Nieto (2002) dice “...*el trabajo doméstico no es una actividad de consumo, sino una actividad productiva de bienes y servicios necesarios para culminar la transformación de los productos que se consumen en la vida cotidiana. En general los bienes que se compran se transforman mediante trabajo doméstico antes de poderse consumir, de ahí que sea una actividad de transformación. Los servicios que proporciona (suministro de alimentos, higiene, etc.) son indispensables para el mantenimiento de la vida*”.(Pedrero, 2002, citado en Cartes y Méndez, 2007, p.22).

La autora mencionada anteriormente señala las siguientes funciones del trabajo doméstico:

- Mantenimiento de la vivienda: limpiar, hacer reparaciones, realizar labores de mantenimiento.
- Proporcionar nutrición: planificar la comida, prepararla, servirla, lavar los trastes, etc.
- Proporcionar vestidos: lavar ropa, planchar reparar o confeccionarla.

- Proporcionar cuidados: a los niños, a los enfermos, a los ancianos dependientes y a otros miembros de la familia que requieran apoyo constante.

A estas actividades les llama “trabajo familiar doméstico” o actividades domésticas generales y a éstas se le suman otras denominadas “auxiliares”, llamadas así porque dependen de las principales y también van a favor del hogar.

Ejemplos de éstas, según Mercedes Pedrero Nieto (2002):

- Transportar a miembros del hogar.
- Hacer compras.
- Realizar gestiones.
- Realizar pagos de servicios.
- Planificar y controlar las finanzas, etc.

Pedrerros Nieto (2002, citado en Cartes y Méndez, 2007, p.22) señala que la importancia del trabajo doméstico no remunerado se puede considerar a partir de su impacto en:

1. La sociedad como un todo: Desde este punto se puede decir que el ingreso nacional se subestima al excluirse los ingresos en especie que provienen de las actividades domésticas productivas, por ejemplo actividades agropecuarias de autoconsumo que realizan algunas mujeres en su hogar.
2. La organización del hogar: Es preciso valorar la inequidad de género en la carga de trabajo doméstico y extra-doméstico. Claramente existe una notable desigualdad en el reparto de las responsabilidades al interior de los hogares.
3. La vida de los individuos: Con respecto a los individuos permite ver las diferencias de la calidad de vida y las oportunidades que tienen las personas de manera individual de acuerdo con su perfil socio-demográfico.

Según la teoría de género el trabajo doméstico es una de las realidades diferenciadas por género, derivadas de prácticas históricas de formas de relación entre hombres y mujeres, clases y generaciones.

IV- DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. Diseño

De acuerdo a los objetivos trazados en esta investigación, se ha guiado la búsqueda y producción de datos de acuerdo a un diseño metodológico cualitativo. La investigación cualitativa, según Taylor y Bogdan, es un tipo de investigación que se caracteriza por ser *“aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable... se estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas”*. (Taylor y Bodgan, citado por Rodríguez Gómez, 1999, p. 20).

Pérez Serrano menciona (1998) *“La metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable”*.(Pérez, 1998, p.29). En este sentido, Pérez expresa que: *“este paradigma nos devuelve al mundo de la vida cotidiana (...) tal como es aceptado y problematizado por los individuos interaccionando mutuamente”*. (Pérez, 1990, p.28).

Por su parte, Cook y Reichardt sostienen que: *“el paradigma cualitativo percibe la vida social como la creatividad compartida de los individuos (...) En este paradigma los individuos son conceptuados como agentes activos en la construcción y en la determinación de las realidades que encuentran”*. (Cook & Reichardt, 1997, p. 62-63)

Pérez Serrano señala que *“la investigación cualitativa no busca la generalización, sino que es ideográfica y se caracteriza por estudiar en profundidad una situación concreta.”* (Pérez, 1990, p.21).

4.2. Enfoque Epistemológico

El enfoque epistemológico que se utilizará en esta investigación, será el de la fenomenología, el cual se enmarca dentro del enfoque de tipo cualitativo. Este paradigma, comprende el mundo como algo no acabado, sino que se encuentra en una constante construcción, donde los sujetos que viven en él, son capaces de modificarlo y darle un propio significado. *“Si el conocimiento es construido, entonces el conocedor no puede separarse totalmente de lo que es conocido – el mundo es constituido”* (Maykut & Morehouse, 1994, p.11).

Como lo plantean algunos autores, es imposible estudiar un fenómeno de manera objetiva, puesto que el propio investigador, al interactuar con lo que estudia, al mismo tiempo lo va modificando, además que los sujetos que viven el fenómeno en sí, son quienes les otorga un sentido.

“El enfoque fenomenológico, tiene como foco entender el significado que tienen los eventos para las personas que serán estudiadas” (Maykut & Morehouse, 1994, p.3).

Son los sujetos y su manera de ver el mundo, junto con el significado que éstos atribuyen a los fenómenos de estudio, lo que en verdad constituye la realidad, y lo que para el investigador es importante estudiar.

4.3. Método:

El método utilizado en esta investigación fue el estudio de caso, pues se centra en la indagación de un determinado número de casos conjuntamente e implica un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado, comprensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de interés (Rodríguez, 1999).

El estudio de caso es definido según Andrés (1980) *“el método de caso es esencialmente activo, y por lo tanto aplicable en innumerables campos donde se trate de combinar eficientemente la teoría y la práctica. Es inaplicable donde sólo se intente la pura erudición o el mero tecnicismo”*. Ésto quiere decir que el fenómeno a investigar no puede ser separado del contexto donde ocurre. (Citado en Cartes& Méndez, 2007, p. 50).

4.4. Contexto de la investigación¹⁸

De acuerdo a los datos del CENSO 2002, Chile es un país con una población de 15.116.435 de habitantes. Como muestra la siguiente tabla, se puede contabilizar hay 7.668.740 mujeres y 7.447.695 hombres, una proporción por sexo muy similar a la del censo 1992.

TABLA N° 1

Datos del CENSO en cuanto a la población Nacional.

CENSO	Hombres	Mujeres
2002	7.447.695	7.668.749

¹⁸ Todos los datos que se muestran a continuación, fueron extraídos de un informe realizado por el INE a partir de los datos obtenidos en el CENSO 2002.

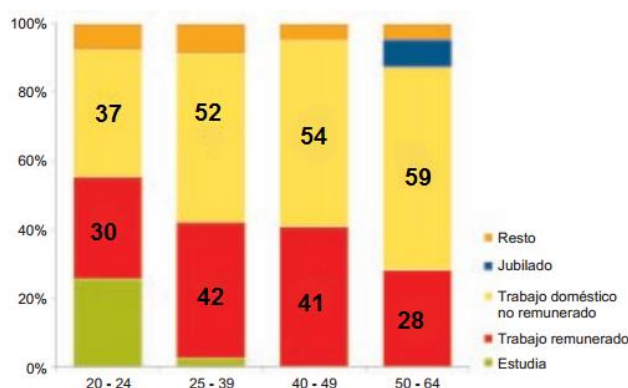
La condición de actividad de las personas en las etapas del ciclo de vida correspondiente a edades activas, muestra claramente la división social del trabajo por sexo. Las mujeres, a partir de los 25 años se concentran en trabajo doméstico no remunerado en proporciones superiores al 50%.

Por otra parte, los hombres tienen como actividad dominante el trabajo remunerado, aun cuando es destacable que una proporción no despreciable de ellos, 13%, declare “quehaceres del hogar” como actividad principal, situación que también se aleja de las pautas tradicionales de género. En 1992, los resultados del Censo mostraban que la participación de los hombres en el trabajo doméstico no remunerado, es decir, los que declararon “quehaceres del hogar” como actividad principal, era en promedio alrededor del 2%.

TABLA N° 2
Índice de feminidad por área de residencia

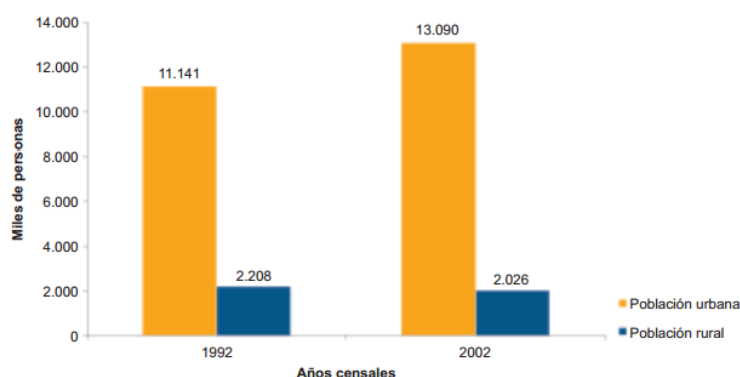
Índice de feminidad por área de residencia		
Año	Área de residencia	
	Urbana	Rural
1992	108	86
2002	106	87

GRÁFICO N° 1
Actividad principal de las mujeres en distintas etapas del ciclo de vida.
Censo 2002



El proceso de urbanización en Chile continuó durante la década del noventa. Entre 1992 y 2002, la proporción de población urbana aumentó de 84% a 87%. Como contrapartida, la disminución de la población rural hasta 13% definió una disminución absoluta de poco más de 180 mil personas. Esto se muestra en el siguiente gráfico:

GRÁFICO N° 2
Población por área de residencia. Censos 1992-2002

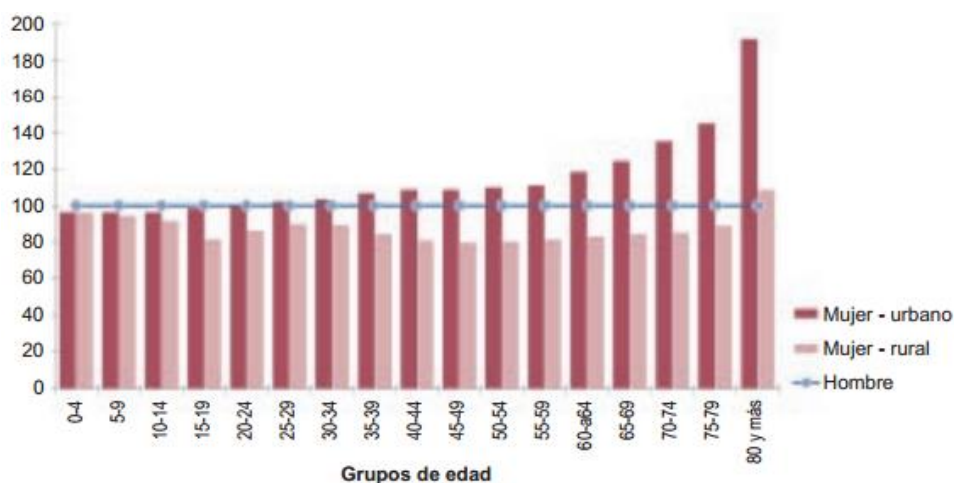


La distribución por sexo de la población urbana y rural refleja las características de género que acompañó al proceso de urbanización. En el caso de las mujeres, los factores de expulsión desde las áreas rurales operaron con mayor intensidad debido a su menor acceso a la propiedad de la tierra y a su explotación. Por otra parte, los factores de atracción hacia el área urbana estuvieron asociados a la migración de las mujeres, sin sus familias, para insertarse en el mercado de trabajo como trabajadoras domésticas. Como resultado de este proceso y de otros determinantes demográficos, las mujeres mantienen una mayor representación en el área urbana y una menor representación en el área rural, aunque con una leve tendencia al cambio entre 1992 y 2002.

La situación por grupos de edad, que se observa en el gráfico siguiente, muestra que aún al año 2002 las mujeres del área rural son una cantidad menor

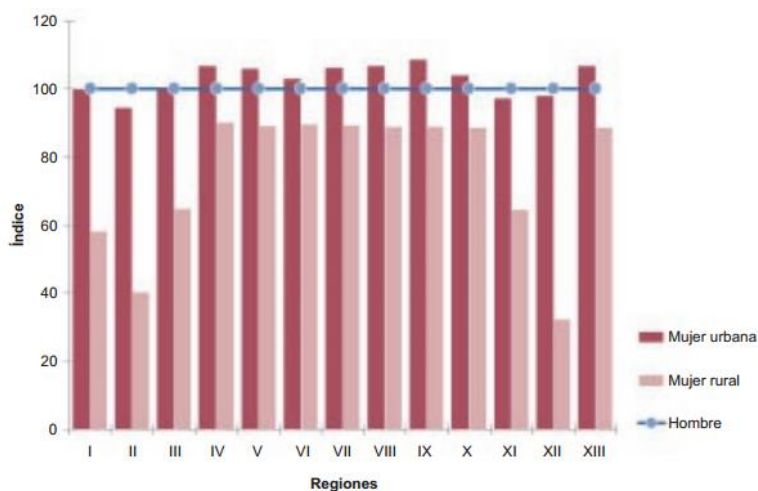
que los hombres, con excepción del grupo mayor de 79 años, en el cual el índice de feminidad toma un valor de 109 mujeres por cada 100 hombres.

GRÁFICO N° 3
Índice de feminidad de la población urbana y rural por grupos de edad.
Censo 2002



El índice de feminidad de las regiones está influenciado por los índices correspondientes al área urbana y rural, de acuerdo con el peso relativo de la población rural en cada región.

GRÁFICO N° 4
Índice de feminidad de la población urbana rural por regiones. Censo 2002



Analfabetismo

El proceso de expansión y cobertura de la educación ha llevado prácticamente a erradicar el analfabetismo. La persistencia del problema afecta especialmente a la población que vive en zonas rurales y a la de mayor edad.

Según el Censo de Población 2002, 481 mil personas de 15 años y más no sabían leer ni escribir, de las cuales el 52% son mujeres.

TABLA N° 3
Analfabetos por grupos de edad y zona de residencia. Censo 2002.
(Número de personas)

Grupos de edad	Total	Área urbana		Área rural	
		Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
15 a 29	40.207	11.938	17.212	4.144	6.913
30 a 39	57.251	17.880	21.117	7.324	10.930
40 a 49	67.716	22.416	21.574	10.395	13.331
50 a 64	137.229	48.192	21.574	25.670	29.125
65 y más	178.462	70.225	41.816	32.897	33.494
Total	480.865	170.681	135.961	80.430	93.793

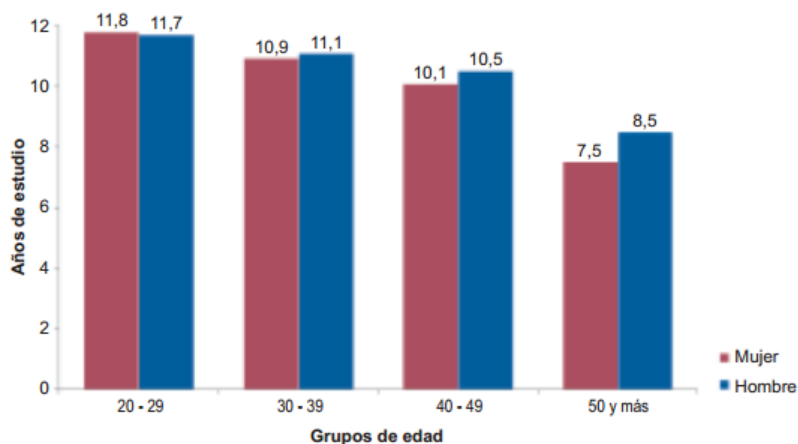
Nivel educativo de la población por grupos de edad

La mayor cobertura y acceso de la población a la educación que se ha producido en las últimas décadas se expresa en niveles educativos decrecientes con la edad. Este proceso de expansión de la educación ha favorecido tanto a la población que vive en el área urbana como en el área rural, pero con menor intensidad a esta última.

En el gráfico siguiente es posible apreciar cómo el promedio de años de estudio de la población urbana desciende sostenidamente con la edad. La diferencia entre los grupos de edad extremos es de 4 años promedio de estudio.

Las mujeres presentan ventajas en el grupo más joven, situación que en los grupos de edad siguientes se revierte, aumentando la brecha con relación a los hombres, alcanzando su valor máximo en el grupo de mayor edad.

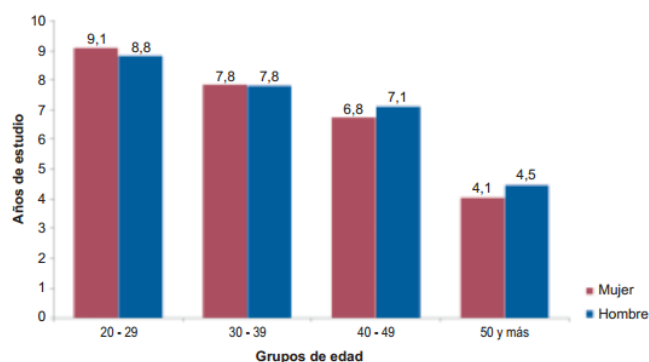
GRÁFICO N° 5
Años promedio de estudio de la población urbana por grupos de edad.
Censo 2002



La población rural alcanza menor escolaridad, observándose un patrón similar al área urbana, tanto con relación al descenso con la mayor edad como con la relación entre mujeres y hombres.

GRÁFICO N° 6

Años promedio de estudio de la población urbana por grupos de edad. Censo 2002



Nivel educativo de la población según tipo de trabajo

La educación es un requisito fundamental para insertarse en el mercado de trabajo. Tal como se observa en el cuadro siguiente, la población económicamente activa presenta niveles de escolaridad superiores a la que trabaja en actividades domésticas sin remuneración.

Las mujeres que trabajan para el mercado tienen en promedio 3.3 años de estudio más que las trabajadoras domésticas sin remuneración, diferencia que para los hombres es de 4.1 años.

TABLA N° 4

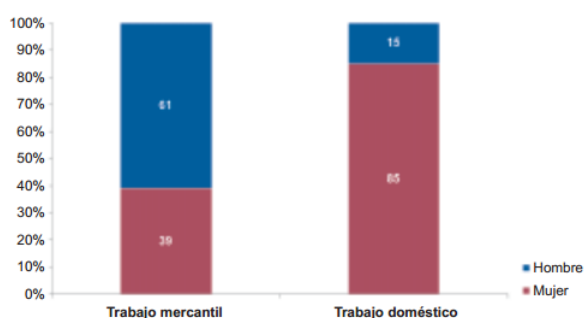
Promedio de años de estudio de la población por tipo de trabajo. Censo 2002

Edad	Población económicamente activa		Trabajadores domésticos no remunerados ^a	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
20 - 29	12,1	11,0	9,7	8,5
30 - 39	11,8	10,8	9,4	7,3
40 - 49	11,1	10,3	8,5	6,6
50 y más	9,9	8,9	6,2	4,8
Total	11,4	10,3	8,1	6,2

^a Declaran los quehaceres del hogar como actividad principal.

De acuerdo con la división social del trabajo por sexo, el aporte que mujeres y hombres hacen a cada tipo de trabajo es muy diferente. El 2002, las mujeres aportan con el 39% a la fuerza de trabajo mercantil y con el 85% al trabajo doméstico no remunerado.

GRÁFICO N° 7
Aporte de mujeres y hombres a los trabajos mercantil y doméstico. CENSO
2002



Región del Bío Bío

La Región del Bío Bío, presenta hasta el año 2002, una población total de 1.861.562 habitantes, siendo la segunda región del país más poblada después de La región Metropolitana.

De este total de habitantes, 915.200 fueron hombres, representando en porcentaje el 49,2% de la población, y con 946.362 mujeres, representado en un 50,8% de la población. Lo anterior se muestra en la siguiente tabla:

TABLA N° 5

Población de la Región de Bío Bío. CENSO 2002.

Población total (2002) = 1.861.562	
La región concentra el 12.3% de la población nacional	
Tasa de crecimiento población 1992-2002:	
regional	= 0.71%
nacional	= 1.25%
Distribución de la población por área de residencia:	
urbana	= 82%
rural	= 18%

En cuanto a la población urbana y rural, claramente, el sector urbano tiene una mayor cantidad de habitantes que residen ahí en comparación al sector rural. El urbano mantuvo hasta el 2002, una población total dentro de la Región del Bío Bío de 1.528.306 habitantes, mientras que en el sector rural se mantuvo una cifra bastante menor, de 333.256 habitantes.

TABLA N° 6

Población Regional por área de residencia. Censo 2002

Población	Total	Urbana	Rural
Mujeres	946.362	789.497	156.865
Hombres	915.200	738.809	176.391
Ambos Sexos	1.861.562	1.528.306	333.256

Provincia de Ñuble

Aproximándonos más a lo que es la Provincia de Ñuble, esta provincia cuenta con un total de 438.103 habitantes, donde las mujeres ocupan el 50,46% del total de habitantes, en comparación a los hombres, que ocupan el 49,54%.

TABLA N° 7

Comunas de la Región del Bío Bío, por población Urbana y Rural.

REGIÓN, PROVINCIAS, COMUNAS Y DISTRITOS CENSALES	Superficie (Km²)	Población Censo 2002		
		Total	Urbana	Rural
4 PROVINCIA ÑUBLE	13.178,5	438.103	285.108	152.995
08401 Comuna Chillán	511,2	161.953	148.015	13.938
08402 Comuna Bulnes	425,4	20.595	12.514	8.081
08403 Comuna Cobquecura	570,3	5.687	1.493	4.194
08404 Comuna Coelemu	342,3	16.082	9.845	6.237
08405 Comuna Coihueco	1.776,6	23.583	7.230	16.353
08406 Comuna Chillán Viejo	291,8	22.084	18.827	3.257
08407 Comuna El Carmen	664,3	12.845	4.426	8.419
08408 Comuna Ninhue	401,2	5.738	1.433	4.305
08409 Comuna Ñiquén	493,1	11.421	1.143	10.278
08410 Comuna Pemuco	562,7	8.821	3.844	4.977
08411 Comuna Pinto	1.164,0	9.875	4.278	5.597
08412 Comuna Portezuelo	282,3	5.470	1.750	3.720
08413 Comuna Quillón	423,0	15.146	7.536	7.610
08414 Comuna Quirihue	589,0	11.429	7.952	3.477
08415 Comuna Ránquil	248,3	5.683	1.337	4.346
08416 Comuna San Carlos	874,0	50.088	31.018	19.070
08417 Comuna San Fabián	1.568,3	3.646	1.452	2.194
08418 Comuna San Ignacio	363,6	16.106	4.873	11.233
08419 Comuna San Nicolás	490,5	9.741	3.428	6.313
08420 Comuna Treguaco	313,1	5.296	1.245	4.051
08421 Comuna Yungay	823,5	16.814	11.469	5.345

Si se aprecia la tabla anterior, se puede ver que la comuna con mayor cantidad de habitantes de sector rural, es la de San Carlos, con un total de 19.070 residentes. Entre los sectores que se encuentran insertos en la comuna de San Carlos, están Cementerio, Media Luna, San Carlos de Poniente, Cocharcas, Quileto, Monte Blanco, Cachapoal, Las Arboledas, Agua Buena, Buli, Millauquén, Toquigua, Colomávida y El Sauce.

De acuerdo a los datos entregados por el CENSO 2002 respecto a la población rural y urbana de la Provincia de Ñuble, es que se escogió la comuna de San Carlos, ya que ésta es la comuna con mayor cantidad de habitantes en el

sector rural de la Provincia, por lo que se tornó importante centrar la investigación en dicho sector.

4.5. Técnica: Entrevista

Se entiende por técnicas de recolección de información, aquellos procedimientos específicos y estratégicos, con el fin de obtener la máxima información respecto a una temática de investigación.

Por tanto y de acuerdo a los objetivos de investigación, la técnica utilizada para la recolección de información será la entrevista de tipo cualitativa. La entrevista cualitativa, según el sociólogo Alonso es “una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el investigador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental del entrevistado sobre un tema definido en el marco de una investigación”. (Citado en Blasco & Otero, s.f., p. 3)

Baeza (2002), reconoce diferentes tipos de entrevista con fines científicos¹⁹, donde las diferencias que puede haber en cada una de ellas, se establecen esencialmente en la relación con el mayor o menor grado de intervención que se atribuye quien entrevista. Estos tres tipos de entrevista científica son la entrevista libre, la entrevista semi-estructurada y la entrevista dirigida.

Steinar Kvale (1996), define que el propósito de la entrevista cualitativa es “obtener descripciones del mundo de vida del entrevistado respecto a la interpretación de los significados de los fenómenos descritos”. (Citado en Álvarez & Jurgenson, 2003, p. 103)

¹⁹ Baeza (2002) habla de la diferencia entre la entrevista científica con la periodística. “En un periodismo, se trata de la constitución de la noticia a través de los medios de comunicación de masas, es decir, que la entrevista se realiza con miras a una difusión casi inmediata masiva de sus contenidos (...)” Mientras que en la entrevista científica “(...) el uso restringido al ámbito de una investigación particular impide la difusión inmediata y, en ningún caso, se remite a una cuestión de oportunidad en lo que dice el entrevistado,, sino a una cuestión de profundidad en su discurso con respecto a lo que se indaga”.(p. 20)

En este trabajo de investigación, el instrumento utilizado es la entrevista semi-estructurada. Baeza, la define como “(...) *aquella en la cual el margen de libertad del entrevistado no es restringido sino lo estrictamente necesario por parte del entrevistador; este último se encuentra premunido de una pauta o guía de entrevista y sus intervenciones tendrán lugar en la medida en que deba ceñirse a lo establecido en ella.*” También señala que “*Se trata de un compromiso entre directividad y libertad expresiva con un propósito heurístico.*” (Baeza, 2002, p. 21)

Es por esto que será utilizado este tipo de entrevista, ya que se ajusta de manera ad-hoc en lo que significa un trabajo científico social, donde se puede intervenir para facilitar la intervención de manera profunda en cada una de las respuestas, pero también, para impedir que ésta se escape de las manos, llevando la conversación a puntos donde no es del interés de la entrevistadora ni en el marco de la investigación.

4.6. Población y criterios de Selección.

Para la investigación, fueron entrevistadas 5 mujeres, residentes en la Comuna de San Carlos, específicamente en un sector rural llamado “El Sauce”, el cual queda aproximadamente a unos 10 kilómetros de San Carlos hacia la cordillera.

El procedimiento de muestreo escogido por la alumna, consistió en la selección a través de una muestra intencionada.

La modalidad utilizada fue la opinática, es decir, los informantes de la muestra fueron seleccionados según su idoneidad, de acuerdo al criterio y necesidad de las investigadoras (Ruiz, 1996, citado en Cartes & Méndez, 2007, p. 55)

Esto porque al momento de seleccionar a las personas para que pudiesen dar la entrevista, se tuvo la precaución de seleccionar a mujeres que residieran en el sector rural, que fueran dueñas de casa, que hayan tenido en algún momento de sus vidas, una relación matrimonial, y como efecto, hijos en común, además de una homogeneidad de edad, la cual consistía en entrevistar a mujeres entre 40 y 75 años.

4.7. Análisis de Datos.

De acuerdo a Latorre y González *“El análisis de datos es la etapa de búsqueda sistemática y reflexiva de información obtenida a través de los elementos (...) e implica trabajar los datos, recopilarlos, organizarlos en unidades manejables, sintetizarlos, buscar regularidades o modelos entre ellos, descubrir qué es importante y qué van a aportar a la investigación”* (González & Latorre, 1987, citado en Cartes & Méndez, 2007, p.60).

Para Pérez Serrano (2002) *“El sentido del análisis de datos en la investigación cualitativa consiste en reducir, clarificar, sintetizar y comparar la información con el fin de obtener una visión lo más completa posible de la realidad objeto de estudio”* (p.102).

Rodríguez (1999) refiere *“cuando hablamos de análisis de datos cualitativos, en cualquier caso, nos referimos a tratamientos de los datos que se llevan a cabo generalmente preservando su naturaleza textual, poniendo en práctica tareas de categorización y en recurrir a las técnicas estadísticas”*. (p. 201).

Para esta investigación, es que el análisis de datos fue realizado a través de la malla temática, en donde Baeza señala que *“una guía de entrevistas (...) es una herramienta para la realización de una entrevista o de una serie de entrevistas, es un instrumento concebido para la exploración cognitiva, mientras que la malla es*

un instrumento analítico, que apunta a la producción de resultados susceptibles de ser utilizados en el marco de una investigación”. (Baeza, 2002, p. 20).

Baeza señala que, para la construcción de la malla temática se debe tener en cuenta dos aspectos altamente significativos, los cuales son:

- La determinación neta de los temas principales y que ya viene insinuada desde aquel otro instrumento que es la pauta o guía de entrevista.
- La lectura de las entrevistas, una por una, lo cual permite un ordenamiento exhaustivo y definitivo, de los temas y sub temas tratados por los sujetos entrevistados. (Baeza, 2002, p. 21).

Específicamente, el plan de análisis, deriva desde la entrevista, en donde fue utilizada una pauta relacionada con los ejes principales de la investigación, ligado al objetivo general y objetivos específicos de ésta, para finalmente crear una malla temática con categorías a priori, y categorías y sub categorías emergentes de la propia entrevista.

A continuación, se presenta la malla temática realizada por la estudiante:

MALLA TEMÁTICA

Objetivos	Categorías	Sub Categorías	Definición
Caracterizar lo significados que le otorgan las mujeres rurales de la Provincia de Ñuble, a la condición social de la mujer dueña de casa	Condición social de la mujer	Mujer rural dueña de casa	Rol que cumple la mujer rural dueña de casa.
		Cambios de la mujer actual	Los cambios de la mujer actual en comparación a años atrás.
Estereotipos		Expectativas que la sociedad construye sobre lo femenino y lo masculino. Significado de lo que es ser mujer y ser hombre	
Describir la visión que tienen las mujeres rurales respecto al rol que cumplen en la Sociedad Actual.			
Comprender y describir la visión que tienen las mujeres rurales respecto al rol que cumplen al interior de su familia.	Trabajo doméstico al interior de la familia	Rol de la mujer al interior del hogar	Función que cumple la mujer.
		Valoración de la familia hacia la labor de la mujer dueña de casa.	Valoración que expresa la familia en las labores domésticas realizadas por la mujer
Determinar los significados que le otorgan las mujeres rurales a su autoeficiencia y capacidad de Agenciamiento.	Agenciamiento	Autonomía	Actividades realizadas fuera del hogar, que no involucre el trabajo doméstico.
		Autoestima /auto valoración	Cómo se sienten las mujeres con su rol.
		Metas no cumplidas	Sueños frustrados.
		Proyecciones	Metas a futuro

4.8. Validez y fiabilidad:

Según Pérez (2007) la fiabilidad “es el grado en que las respuestas son independientes de las circunstancias accidentales de la investigación, y la validez, en la medida en que se interpreta de forma correcta. No son recíprocas, es fácil lograr una fiabilidad perfecta sin validez, mientras que la validez siempre implica fiabilidad”. (Pérez, 2007, citado en Cartes& Méndez, 2007, p. 60).

Por tanto y como destacan Álvarez y Jurgenson (2003), la validez implica que la observación, la medición o la apreciación se enfoquen en la realidad que se busca conocer, y no en otra, mientras que el mismo autor se refiere a la fiabilidad como los resultados estables, seguros, congruentes, iguales a sí mismos en diferentes tiempos y previsible .

Como lo menciona Ruiz, *“La lógica de la triangulación se apoya en sus dos funciones principales, diferentes, pero relacionadas entre sí. La primera de ellas proviene del enriquecimiento (validez interna) que una investigación recibe cuando, a la recogida inicial de datos y a su posterior interpretación se aplican diferentes técnicas, se adopta una distinta perspectiva o se le añaden diferentes datos. La segunda de ellas procede del aumento de confiabilidad (validez externa) que dicha interpretación experimenta, cuando las afirmaciones del investigador vienen corroboradas por las de otro colega o por la contrastación empírica con otra serie similar de datos.”* (Ruiz, 1996, citado Ayuso & Ripoll, s.f. p. 13).

Es por esto que el proceso de análisis de datos, fue realizado a partir de la triangulación de expertos, en donde participaron la estudiante que realizó dicha investigación, en conjunto a una profesora Guía de tesis de la Universidad del Bío Bío, una profesora que ayudó como profesora guía en México, perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México, Rosaura Ávalos, quienes se mantuvieron en una constante ayuda para fines del trabajo realizado y finalmente la opinión y mirada externa de un profesor informante.

Por otra parte, permanentemente se realizó una reflexión teórica de los momentos por los que pase la investigación, desde su inicio a fin.

4.9. Aspectos éticos.

La ética, es un aspecto central en cualquier tipo de investigación, pero en la investigación cualitativa, se torna un poco más compleja, ya que el investigador puede llegar a formar parte del entramado de relaciones que se van dando en el contexto estudiado.

El investigador no es un ser neutral en las decisiones que adopta, sino que se van proyectando en valores y pensamientos éticos. Para el investigador, en la investigación cualitativa, no existe la objetividad, ya que siempre hay una intención detrás de alguna decisión o percepción. Sin embargo, es algo que se controla, ya que a partir de los pensamientos propios y valores del investigador, no se puede llegar a juzgar a las personas, que en este caso son las participantes, respecto a sus propios pensamientos y posturas frente al tema a investigar.

Respecto a los aspectos éticos utilizados en la investigación, se encuentran el consentimiento informado de las mujeres que participaron de ésta, donde se les señaló a cada una de ellas, cuáles eran los objetivos de la investigación, y que participarían de manera voluntaria. Cada mujer que se seleccionó, tuvo la opción de participar o no durante la aplicación del instrumento. Fue importante señalarles también, que si en algún momento alguna de ellas decidía abandonar su participación, estaban en su derecho, ya que no era una obligación para ellas.

También se les mencionó que su participación no recibiría algún tipo de recompensa económica, sino que sólo sería para los fines establecidos de la investigación de acuerdo a los objetivos señalados.

Otro aspecto importante, es el de la confidencialidad, donde se les explicó que sus nombres no serían utilizados en la investigación, y que los temas que se abordarían, serían expuestos al interior de la investigación, los cuales iban a ser observados tanto por el investigador, como los profesores de la universidad a los cuales se les presenta presentada el trabajo de tesis.

Finalmente, al momento de la entrevista, se les preguntó si autorizaban que la entrevista fuera grabada a través de una grabadora de voz, ya que esto haría más expedita la entrevista, y ayudaría para el futuro análisis de esta, dejando en claro que dicha grabación no sería expuesta, sino que sólo se utilizaría para fines propios de la alumna tesista.

V- PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

El análisis respecto a los significados que le otorgan las mujeres campesinas al trabajo doméstico, se trabajó a partir de las categorías y sub-categorías, las cuales fueron derivadas desde los objetivos del estudio.

Identificación de los casos.

A continuación se presentan los casos que fueron sujetos de estudio en el proceso de la investigación.

I Caso:

Nombre: Clarita

Edad: 75 años

Estado civil: casada, viuda.

Escolaridad: sexto de preparatoria.

Ocupación: Dueña de casa.

Sector: El Sauce.

II Caso:

Nombre: Mireya.

Edad: 56 años

Estado civil: casada

Escolaridad: básica incompleta.

Ocupación: Dueña de casa

Sector: El Sauce

III Caso:

Nombre: Elba

Edad: 54 años

Estado civil: casada

Escolaridad: 4° Medio

Ocupación: dueña de casa

Sector: El Sauce

IV Caso:

Nombre: Norma.

Edad: 65 años

Estado civil: casada

Escolaridad: básica incompleta.

Ocupación: Dueña de casa.

Sector: El Sauce.

V Caso:

Nombre: Marisol

Edad: 40 años

Estado civil: casada y separada hace 4 años.

Escolaridad: 7° año básico

Ocupación: Dueña de casa

Sector: El Sauce

5.1- RESULTADOS Y ANÁLISIS

1. Categoría: “Condición Social de la mujer”

De esta categoría, se pudieron extraer tres sub-categorías: Mujer rural dueña de casa, cambios de la mujer actual y estereotipos.

1.1. Sub-categoría: Mujer rural dueña de casa

Dentro de la entrevista, existió un momento en donde las entrevistadas pudieron dar sus impresiones respecto a lo que significa ser una mujer dueña de casa en el contexto rural, es decir, de cómo perciben la vida en este sector, las diversas actividades que pueden realizar como tal, y el cómo creen ser percibidas desde una mirada externa. También se pueden apreciar cuál es la visión de las mujeres en un rol laboral, la visión de sacrificio/esfuerzo, y las posibilidades limitadas de las mujeres.

En lo que respecta a la sub-categoría de mujer rural dueña de casa, se pueden extraer lo siguiente:

“Antes mijita, la mujer no trabajaba (...) Ahora no mijita, como son trabajos livianos, la mujer recoge frambuesas... ehh, recorta espárragos, ehh, arándanos, todas esas cosas y la mujer sale a ganar, y gana para sus faltas de ella, gana para todas sus faltitas de ellas, que tienen sus cosas personales digamos, ve que ahora todas las mujeres andan bien arregladitas, bien limpiecitas, porque ellas ganan su propia plata, se dieron cuenta que había que salir y trabajar. Y la que no sale a trabajar, tiene su huerto y la recoge ella, y las entregan ellas”

(Señora Clarita)

“... pasan las señoras con sus carretillas llenitas de cajas donde van a entregar. Ahí hay un frigorífico en la entrada, y ahí van a entregar ellas. Si las viera usted cuando empiezan a cortar, ya están empezando a cortar ... ehh, ehh... espárragos, pero espárragos hay poco, lo que hay más es frambuesa, en todas las casas hay frambuesa, sí, a cuál más, a cuál menos, el que tiene más terreno, tiene más, y el que tiene menos, tiene menos.”

(Señora Clarita)

“Más trabajá la de campo po, porque a una no le falta estando con las manos venas, no le falta que hacer, ya en este mes se siembran papitas, una misma las puede sembrar, yo las sembraba, ehh, el tiempo de la frambuesa también salía a trabajar...”

(Señora Norma)

“...ehh sí, es bonita la vida en el campo, mm sí”

(Señora Marisol)

“En el campo, es dura po. Porque, por ejemplo una que no tiene su casa, entonces no, no puede tener todas su comodidades que puede tener po.”

(Señora Mireya)

“... Para algunas, bueno, para la que esté bien, a veces será bien, y muchas veces no sé. Pero es duro el campo sí.”

(Señora Mireya)

“Sí... más difícil, hay que esforzarse más po. Veo yo que no es como la ciudad.”

(Señora Mireya)

“... Sacrificada po, la que quiere salir adelante se esfuerza y trabaja y sale como sea, porque hay gente ahora que está muy floja, todo quieren que le den que le den que le den. Cuando les completan esa cuestión de la municipalidad, eso es una mala costumbre que tienen ya. Los que dicen que son pobres, y qué, si tienen que trabajar po, y hay gente que no lo hace. Entonces siempre hay que dejarla ahí nomás, al 3 y al 4.”

(Señora Elba)

“Es que en el campo... en el campo no, no hay mucho trabajo, en la ciudad hay y está más cerca, porque igual aquí yo de encontrar un trabajo en San Carlos, tengo que tomar todos los días la locomoción, es un gasto más, así que al menos en la ciudad uno que sé yo, si yo vivo en tal parte por último no sé po me voy caminando y de ahí voy ahorrando un poquito más po, pero aquí hay poco trabajo si en el campo, en el tiempo de la frambuesa, cosas así hay trabajo, pero por cierto tiempo no más pu, son como 4 o 5 meses que hay trabajo después uno queda ahí no más, queda igual”

(Señora Marisol)

“...Mi mamá me contaba cuando ella tenía que, cuando ella era chica, cómo se hacían las cosas, qué cocinaban. De repente mi mamá dice “la mujer de ahora es muy cómoda”, porque si no tiene cocina a gas, no cocina. Y antes me contaba mi mamá, cocinaban a puro fuego. Y ahora si no tienen cocina a gas, no cocinan po.”

(Señora Marisol)

En cuanto a lo anterior, como se puede apreciar, las mujeres entrevistadas hablan de la cómo es la vida en el campo para una persona, Así como lo menciona Valdés (1995), las mujeres rurales llevan consigo una gran carga, que además de cumplir el rol como dueña de casa, cumplen también un rol de trabajadora, es decir, el trabajo que realizan ellas en la agricultura. Como mencionan ellas, es un trabajo duro de realizar, por más simple que se vea a los ojos de personas externas.

Para ellas, la vida en el campo es sacrificada, ya que además del escaso acceso a la vida laboral, éste se torna inseguro, ya que los trabajos que son realizados por mano de obra femenina/campesina, son temporales, como lo es la frambuesa, arándanos, espárragos, entre otros. Lo que también les da una mayor inestabilidad, e inseguridad al querer ser un poco más independientes de sus parejas. En ese sentido, Irene (2012), menciona que en la mente de las mujeres, constantemente se encuentra la amenaza del desempleo, además de lo esforzado que es para ellas realizar un trabajo de esa envergadura, a cambio de un poco de dinero, que no compensa el real esfuerzo de ellas.

Para estas mujeres, en algunos casos, la mujer rural también sufre un polo opuesto, el cual se le es denominado como la “flojera”, ya que como menciona la Señora Elba en una parte de la entrevista, las mujeres campesinas se mal acostumbran a no trabajar, y a recibir todo lo que le den, o lo que ellas mismas pidan a cambio de nada o de un esfuerzo mínimo.

Más adelante, también se podrá percibir este pensamiento de algunas de las mujeres que fueron entrevistadas para esta investigación.

Por otra parte, en los extractos de las entrevistas realizadas, se pudo apreciar desde el punto de vista de ellas, que cómo creían ellas que es la visión que tiene el resto de las personas hacia la mujer que se encuentra inserta en el mundo rural, y de ello, se pudo extraer lo siguiente:

“...yo, creo, que algunas personas nomás. Tiene que ser que la mujer que realmente sea del mismo nivel de la persona pa que se dé cuenta., pero los hombres no. Los hombres, pa los hombres, nunca están conformes, el hombre siempre no, que hiciste que no hiciste esto porque se te olvidó, para el hombre no es valorado pero para algunas mujeres sí, yo encuentro que sí para la que realmente vive lo que vive uno sí, pero para algunos no.”

(Señora Marisol)

“Las miran bajas po, como que “estas campesinas, estas campesinas” pero sabe que, dentro del alma de la gente campesina, hay un gran espíritu, si, la mujer campesina yo la respeto porque es una mujer de trabajo, y la pueblina mándela a hacer un pan, y no sabe hacer pan. Usted mándela a hacer cualquier cosa, no quieren lavar los platos, no quieren lavar las ollas, algunas, no todas (...)”

(Señora Clarita)

“... ehh, la miran en bajo a la, la gente de campo. Si, sobre todo las ricachonas las miran mal. Si toman una empleá, son malas patronas, las tratan mal. Yo no, yo cuando he tomado alguna niña por alguna circunstancia: “mijita, haga esto, haga esto otro”, porque son seres humanos como uno, y también necesitan que a ellas las traten bien. Si yo necesito que me traten bien, yo también tratar bien. No que “Oye, barre aquí, saca aquí, deja este acá”, no, “mijita, pase por aquí la escoba, bien pasaitamijita, pásela de nuevo”. Entonces se gana uno el cariño, y después cuando la necesita, vienen po. Y cuando una las trata mal, qué van a venir, “qué voy a ir donde esa vieja que me trata mal”.”

(Señora Clarita)

“Bueno, algunas personas no nos ven bien pues. Y otras no. Al menos yo no he tenido problemas, así que es que no sé cómo, cómo podría decirle que la vida... ahí no sé cómo contestarle. “

(Señora Mireya)

“Claro las pobrecitas po, así me imagino yo po, así como “mira la campesina, la trabajadora, la esforzada,” pero como que no se le nota mucho, pero que la gente igual piensa así de uno porque la gente, la que anda bien vestida es... “ahh, esa”, como otra categoría po, en cambio la del campo, harta diferencia po...”

(Señora Elba)

“Es que de repente por aquí hay personas que por que tienen un poquito más, esa persona no es valorada como la otra persona que tiene un poquito menos.”

(Señora Marisol)

En este sentido, y revisando los extractos de las distintas entrevistas, se puede concluir que la mayoría de las entrevistadas creen ser miradas en menos por el resto de la gente, especialmente las personas que residen en la zona urbana, descritas por ella, como las “pueblerinas”. Esto, de acuerdo a sus creencias, por el hecho de que al ser ellas más esforzadas, se ganan el apodo de “pobrecitas”, como quién quiere decir, que no es culpa de ellas haber nacido ahí, y tener que trabajar en esas condiciones. Pero para ellas, a pesar del esfuerzo que dicen realizar en el campo, se encuentran felices de vivir ahí, aunque claramente algunas desearían poder tener más comodidades.

Por otra parte, hablan también de la vestimenta, de cómo se pueden diferenciar ellas como mujeres rurales, de las mujeres de la ciudad, y que al ser ellas campesinas, tenderían a vestirse de una manera no tan presentable como podría llegar a hacerlo las mujeres de la ciudad, por lo que también podrían ser miradas en menos.

Además, de la diferenciación de vestimentas entre una persona del sector rural con una del sector urbano, también son capaces de percibir una diferenciación de lo que las personas piensan de ellas, a partir del rol que podrían cumplir éstas, es decir, que si una persona se encuentra en el lugar de ellas, como lo son, todas las mujeres dueñas de casas, independiente de si son del sector

rural o no, podrían apreciar y valorar a estas mujeres, situándose en un igual a igual. Ya que como lo menciona una de las entrevistadas, si es una mujer del mismo “nivel” refiriéndose al rol que cumplen, podrían valorar más su trabajo y su origen, de quien no lo es, como por ejemplo los hombres.

A pesar de esto, ellas no muestran algún afecto negativo respecto a ello, ya que manifiestan de una manera segura, que están contentas con la vida que ellas llevan en el campo.

1.2. Sub-categoría: Cambios de la mujer actual.

En esta sub-categoría, se pudo apreciar los cambios que las mujeres entrevistadas creen percibir actualmente en nuestra sociedad, hacia el rol que desempeña la dueña de casa, especialmente en los cambios en el ejercicio de los derechos, en la distribución de los roles y cambios a nivel educacional.

A continuación se presentan los extractos de las siguientes entrevistas:

“Las adultas han estado toda una vida y se han abstenido para el matrimonio, y le aguantan al marido, todo, que les peguen, y todo, y ahora No, y ese es el cambio que ha habido. Antes mi mamá era mandada por mi papá po, no podía ella salir a trabajar pa’ fuera, nada, tenía que estar en la casa, criando a los niños nomá’, y nada más. Ni que pasaran las pobrezas que pasaran. Y ahora no po. Ahora hay mucho adelanto...”

(Señora Clarita)

“.. .ahora el hombre ayuda a criar las guaguas, a mudarlas, antes no mijita, oh, que me ayude a mí, yo nomás, que, cuando los hombres llegaban, las guaguas ya estaban mudadas yapo, ni mamaderas, ni saben cómo se hacían las mamaderas,

pero ahora no, se parten igual, sipo, porque yo veo a mis hijas po, la misma que vive aquí, el marido hace la comida po, y él le dice “yo voy a cocinar hoy día Evita”, y hace la comida po.”

(Señora Clarita)

, y a todas, a mis sobrinas, mis ahijadas, a mis nietos. Les digo “mijita estudie, estudie para que sea otra algún día, las quiero ver profesionales”

(Señora Clarita)

“Ya debe hacere unos diez años que va cambiando la gente cada día más. Está cambiando. Antes ni se preocupaban los padres por educar a sus hijos, si querían iban a la escuela y si no, no nomás. Después ya empezaron las profesoras a dar cuenta “en tal parte hay un niño”, ya los carabineros iban a buscarlos, así iban a la escuela. Así era antes cuando yo era niñita, de 13 o 14 años.”

(Señora Clarita)

“... Claro, andan más bien vestidas ahora, y además que la ropa está tan barata po.. Está la ropa europea que se vende, cualquier pobre anda bien po. Porque hay ropa bien buena po, y barata. Con diez mil pesos la señora, buuu, se visten rebienpo.”

(Señora Clarita)

“Sí, yo creo que eso está bien. Porque hay muchos hombres que participan con las señoras ahora a hacer las cosas po. No están tan, tan machistas como antes, por que antes no, no ayudaban en nada.”

(Señora Mireya)

“Antes era más dura la vida, ahora hay más trabajo para la mujer. Antes era la mujer en la casa nomás, y ahora ya la mujer como que manda un poquito más, ha salido a trabajar, hay más oportunidades. Con el tiempo, más, más trabajo para las mujeres, ya pueden salir de la casa a trabajar. Ya los hombres están cambiando ya, porque sus mujeres salen a trabajar. Es más diferente que antes.”

(Señora Mireya)

“Antes uno no iba a dejar a los hijos pa salir a trabajar, y ahora no.”

(Señora Mireya)

“No po, ha cambiado, ha cambiado arto po, porque nosotros, nosotras mismas como que ya no le pedimos permiso al marido para salir. Yo mañana tengo libre, y salgo nomas po. Antes no po, había que pedirle permiso, y si le daban bueno, y si no ahí te quedabai nomas po. Ahora no po, una sale nomas, igual teniendo confianza con tu familia demás que salen po. En las confianzas encuentro yo ahora. Porque antes no po, usted salía al esquina y ya la andaban mirando po, “con quien te vai a juntar, que vai a hacer, pa donde vai”. Y ahora no po, en las confianza hay nomas po.”

(Señora Elba)

“Antes eran más pajaronas nomas po, más pavita, ahí la pasaban a llevar, la pasaban a llevar nomas po, pero ahora ya no es así po. Si te pasan a llevar, usted les reclamas nomas y listo po. Si po, es más hablada ahora también la gente, y más estudios ahora. O sea, esos cursos de la nocturna que dan. Así que no, hay más estudios po.”

(Señora Elba)

“No, yo veo lo como que ha cambiado un poco, porque antes la gente trabajaba, pero ahora no po. Son flojas las viejas digo yo... ohh, están grabando jajajaja... sipo, porque antes la gente se esforzaba y trabajaba po, y ahora no po, como le digo ahora van a la municipalidad, tienen que darle y tienen pal mes po, y ellos se sientan al sol. Y no le han trabajado un día a nadie.”

(Señora Elba)

“... Aunque ahora no se viste tan mal la campesina, porque tanta ropa barata se puede decir po, está esa... la americana y ahí si hay ropa buena po. Yo también he ido allá a comprarme pantalones, zapatillas. Si po la que no quiere ir a comprar es de floja nomas.”

(Señora Elba)

“Ha cambiado po. Que antes mi esposo tomaba también, y llegaba, y me echaba del portón pa acá me echaba, y yo tenía que saber soportarlo po, pero yo ahora no po, porque el hombre ahora no tiene ningún derecho de pegarle a la mujer ni de insultarla, y que me den, a mí me dice “váyase nomás si quiere, déjeme solo nomás”. Por eso le digo que ha cambiado la cosa, porque antes el hombre llegaba y le pegaba en cualquier momento a la mujer nomás, la pillaba descuidá y le pegaba, pero ahora no po, ahora no tiene derecho de pegarle a la mujer. Por ese lado estoy bien yo (risas).”

(Señora Norma)

“Antes digo yo que no había nada y ahora hay de todo, sí la misma tecnología, hay tanta cosa nueva que sale, antes me acuerdo que no había lavadora, no había

plancha, no había tanta cosa y ahora hay de todo, todo, todo. Uno de repente también uno se complica porque antes uno lavaba a mano y ahora pesca una pieza de ropa a la lavadora mientras que está lavando una va haciendo otras cosas, ... antes no... antes era otra vida la de la dueña de casa pero no... bueno ahora igual, sí de repente, cuando la familia es más, era más grande, o cuando ya son más niños chicos, ahí sí yo encuentro que la vida es dura, pero... ha cambiado hartito la vida sí, o sea cuando era antes a como estamos.”

(Señora Marisol)

Tomando en cuenta todo lo anterior, se puede decir que las mujeres rurales, en este caso, las entrevistadas, perciben que existen grandes cambios en cuanto al rol que ha ido cumpliendo la mujer al interior de hogar y en la sociedad. Y no solamente la mujer, sino que también el hombre, ya que éste ha sido un agente clave para ir generando estos cambios, ya que a la vez, ellos mismos han ido realizando modificaciones en su actuar al interior de la familia.

Rompiendo un poco lo que ha predominado durante tantos años, y lo que explica Lagarde (2005) sobre el sistema patriarcal, es que las mujeres claramente han tomado un rol más decisivo a la hora de actuar en la vida, principalmente al interior del hogar. Si bien este tipo de sistema sigue predominando en nuestra actualidad, poco a poco se ha ido derribando esa pared, en donde los hombres también han ido asumiendo un rol en el cual va emplazando a ese hombre como único proveedor y representante social de la familia.

Dentro de las entrevistas se asume que también las mujeres en el sector rural, han podido ir mejorando su calidad de vida, ya que anteriormente, hace algunos años atrás, no existía el acceso a la tecnología que hoy en día hay. Ellas ven que hay más posibilidades para surgir, como lo es en el trabajo. Si bien anteriormente se señaló que el trabajo de la mujer en el campo era más sacrificado e inestable, hoy en día es más accesible para ellas, ya que tienen la una mayor facilidad de poder salir a generar sus propios recursos en comparación

a décadas anteriores, donde el único rol de la mujer era cuidar a los hijos y de ser una buena dueña de casa, ya que a pesar de la pobreza que existiera al interior del hogar, no se les permitía trabajar. Cosa que hoy en día sí se puede. Para ellas existe un mayor empoderamiento y poder de decisión para salir a trabajar, ya que las oportunidades existen. Haciendo alusión a lo mismo, se puede visualizar que las mismas mujeres entrevistadas, se sienten con un mayor poder de decisión hacia sus vidas, como lo es el no ser pasadas a llevar, o el no ser humilladas por las personas o por sus propias parejas. Han aprendido a tomar sus propias decisiones, sin dejar que sus parejas las controlen o impidan que ellas hagan lo que deseen.

Esto va afectando también a su imagen personal, donde nuevamente podemos ver en los discursos, que la mujer campesina hoy en día se preocupa más por sentirse y verse bien, aunque sea a un bajo costo, ya que ellas mencionan que hoy en día existe la facilidad de comprar ropa de buena calidad, en estos llamados “ropa americana o ropa europea”, a precios accesibles para ellas.

Por otra parte, las sujetas de investigación, recalcan el hecho de que las jóvenes deben seguir estudiando, para que puedan optar a una mejor calidad de vida, para que no pasen por las cosas que ellas pasaron. Valoran la posibilidad de que la mujer pueda ir surgiendo por su propia cuenta y que los hombres, o sus parejas, resulten ser un apoyo en ese sentido.

1.3. Sub-categoría: Estereotipos.

En el transcurso de las entrevistas, se pudo tratar de manera implícita, los estereotipos que la propia sociedad interpone a lo que es ser mujer, y lo que es ser hombre.

A pesar de que anteriormente se mencionaron los cambios positivos que existen en la sociedad en general sobre el actuar del hombre y la mujer en el

hogar, aquí se puede ver que aún mantienen un pensamiento tradicional en cuanto al accionar.

Entre todo, se puede apreciar el cómo asumen el rol doméstico éstas mujeres, y cómo asumen a la vez, el compartimiento de dichas actividades.

Las impresiones que se pudieron rescatar de esta sub-categoría, son las siguientes:

“cuando ya eran lolitos, capaces de, de tomar digamos la, la horqueta, el azadón, o las herramientas, y vámonos con el papá nomás. Y hasta las mujeres tenían que salir a trabajar también po. Trabajando en los trigos po.”

(Señora Clarita)

“Significa de que una tiene que estar en su casa nomás, hacer sus cosas, atender a su familia.”

(Señora Mireya)

“...yo me siento bien para hacer mis cosas, como yo soy la única mujer y los otros todos son hombres...”

(Señora Mireya)

“... Porque creo que hay personas que se casan y no hacen nada po. Yo no po, porque de chiquitita me acostumbré a hacer mis cosas, a trabajar.”

(Señora Norma)

“...ellos dicen que es la mujer la que tiene que hacer las cosas en la casa y ellos trabajar po. Y yo les digo que no po, que tienen que ayudarse los dos po, pero dicen que no.”

(Señora Mireya)

De acuerdo a los discursos expuestos con anterioridad, se puede describir que algunas mujeres aún asumen como propia la responsabilidad de hacerse cargo de los quehaceres domésticos. Una de las entrevistadas asume el rol de dueña de casa, como la que debe estar sólo en la casa y realizar sus cosas, “atender la familia”. Por otro lado, tenemos a otra persona que habla incluso de otras mujeres que se casan y no saben realizar las labores domésticas que deberían saber para poder ser una buena dueña de casa, no como a ella, que le enseñaron de pequeña a realizar estas labores para que en un futuro, pudiera ser una buena esposa. Claramente, hace 30 o 40 años, o incluso más, se les enseñaba a los y las jóvenes y niños/as, cuáles eran los roles que deberían cumplir a futuro, y entre esos se encuentran el saber barrer, lavar, cocinar, y a los niños, lo que significaba el trabajo pesado, como lo menciona la señora Clarita, de que pequeños se les enseñaba usar el azadón, la horqueta, etc., para que apenas pudiesen, fueran ayudar a su padre a trabajar la tierra, porque para ellos, ésa era su tarea.

Por otra parte, además señalan que como al ser la única mujer del hogar, es a ella quien le correspondía todas estas labores. Sin embargo exponen a la vez, que es porque los hombres de la casa le entregan toda la responsabilidad a ella, porque “esa labor le corresponde a la mujer, y no al hombre, porque él debe trabajar”.

También se percibe en otros extractos de las entrevistas, lo siguiente:

“... hay hombres que no hacen ni una cosa, que no son capaces de ponerse ni una tasa ni pa’ tomar desayuno, no es culpa de la mujer. La mujer mal acostumbra al hombre.”

(Señora Elba)

“... Raro el hombre. Igual es raro el hombre que le ayude a la mujer en la casa, es difícil, pero tendrá que haber uno por ahí po (risas), tendrá que haber uno por ahí”

(Señora Marisol)

“: Es que Yo encuentro que son re pocasos los hombre que quieren y que les gusta compartir el trabajo de una casa...”

(Señora Marisol)

“Usted debe creer que todos los hombres son así. No le gustan que le metan boche,”

(Señora Norma)

Los extractos que se presentaron recientemente, hablan un poco de que las mujeres creen poco probable que existan hombres que sean capaces de compartir las labores domésticas con la mujer, de hecho, la señora Elba habla de que las propias mujeres son las culpables de “mal criar” a los hombres.

Esto mismo sucede debido a los estereotipos que la sociedad nos va inculcando a cada persona. Desde pequeños nos enseñan a cómo saber ser mujer, y cómo saber ser hombre. Es lo que llamamos el “género”, y como lo plantea De La Cruz (1998), son estos los que van formando a las personas, de acuerdo a las capacidades que la sociedad estime conveniente.

Finalmente, en cuanto a lo que sub-categoría: “estereotipos” respecta, se puede apreciar lo siguiente:

“... Bien, si cuando vivía aquí conmigo mi yerno, estuvo viendo un tiempo, nos decía el “yo voy a hacer la comida hoy día” y así

(Señora Clarita, 75 años)

“Es que yo siempre creo que en una pareja tiene que haber confianza... y tiene que haber amistad, igual tiene que haber ese... no porque le digan “ahh, ya, yo me casé tiene que hacer todo,” no, o sea bonito que le diga el marido “ya sabes que tú vamos a hacer esto juntos, vamos a lavar la loza, tu lavai y tú secai o tu secai y tu lavai”, cosas así, igual, igual yo encuentro que una pareja funciona igual si son los dos... o sea que vayan pal mismo lado po, no que uno pa ya’ y otro paca’, ni una gracia. Pero sí, yo encuentro que es bueno que el hombre comparta los quehaceres de una casa, porque ellos, ellos creen que porque una es dueña de casa es livianito el trabajo, pero no, igual es difícil, es pesado.”

(Señora Marisol)

“... Eso puede ser, porque... porque sería lindo que una pareja comparta, comparta todo po, que se ayuden, y así como... y así como, como se van dando las cosas el matrimonio perdura, qué se yo, yo pienso que así po.”

(Señora Marisol)

La señora Clarita puede contrastar un poco con lo que mencionaron algunas de las demás mujeres, de que está establecido prácticamente que la mujer es quien se hace cargo la mayoría de las veces a las labores domésticas.

Por otra parte, la señora Marisol, habla sobre la confianza que debería existir en una relación de pareja, ya que de esta manera, facilitaría la distribución

de los quehaceres domésticos y a la vez, existiría una relación de mayor complicidad entre ambos, en donde pudieran compartir varias cosas más.

2. Categoría: “Trabajo doméstico al interior de la familia”

Ésta categoría se enfoca particularmente en la percepción que tienen las mujeres sujetas de estudio, acerca del rol que cumplen al interior del grupo familiar, y cómo éste núcleo percibe esa labor, a través de la valoración que creen tener por ellos, además del rol que cumplen los mismos integrantes, como la colaboración o no con estas actividades que son propias de una mujer dueña de casa.

Esta categoría se sub divide en dos sub-categoría, las cuales son: rol de la mujer al interior del hogar, y la valoración de la familia hacia la labor de la mujer.

2.1. Sub-Categoría: Rol de la mujer al interior del hogar

Para fines de análisis de esta categoría, se pudieron rescatar las siguientes manifestaciones:

“Él trabaja en el campo de agricultor, sembraba trigo, de todo po... Y yo por otro lado trabaja para él y para mis niñas po, porque era poco lo que él sacaba, entonces había que ayudar po. Con lo que yo podía trabajaba por mi cuenta. Me gustaba mandar mi plata, me gustaba tener yo plata.”

(Señora Clarita)

“... Es que me gusta trabajar porque yo de muy chica quedé con campo y tuve que trabajar y trabajar y trabajar soltera y después me casé.”

(Señora Clarita)

“... Yo iba a la feria y vendía mis animales, yo iba a la feria, vendía mis animales y después me iba contenta por que salían gordos y todas las veces vendía bien, vendía bien. Y mi marido era socio de la CAR, y muriendo el, sigo yo de socia de la CAR. Yo voy a las reuniones de la CAR. No pierdo ninguna reunión. Donde sea, si es en la feria de aquí, aquí, si es en Chillán, Chillán, si es en Bulnes, en Bulnes. Porque para ir a Bulnes, nos ponen micro.”

(Señora Clarita)

“No, hacía todo yo, porque era yo y mi mamá nomás, y mi padrastro, pero mi padrastro fue el que la cuidó más a ella que yo.”

(Señora Mireya)

“... Es importante, porque una hace sus cosas, está tranquila (...) aunque una ya no está tan apta para hacer las cosas.”

(Señora Mireya)

“En la casa nomás, porque yo con mi pierna y la enfermedad, no me daba para salir a trabajar, y lo otro, que no, no me dejaron. Y Después yo tenía mi pensión, y no tenía ningún apuro de, no tenía tanto lo que recibía, pero ya con esto tenía pa mis gastos.”

(Señora Mireya)

“...si yo tengo que ir a ayudarle a él, somos los dos nomás. Trabajamos codo a codo los dos.”

(Señora Elba)

“En la mañana al menos, el desayuno, el lavado de, de la loza cuando uno toma desayuno. Después él, el almuerzo, es la misma rutina de todos los días, que, que los dormitorios, todo po, si usted sabe lo que es una casa.”

(Señora Elba)

“No yo como dueña de casa dejo todo hecho el día antes, y el calienta lo que hay para el almuerzo nomas. Después lava la loza nomas y listo. Así lo hacemos nosotros.”

(Señora Elba)

“...Limpiaba pa ya mi huerto, mi jardín, eh, me gustaba picar leña, eh, lavare...”

(Señora Norma)

“...en la mañana, yo, cuando me tocaba a mi hacer almuerzo, lo hacía ella, el pan claro que no lo hacía, el lavado, la ropa mía yo la lavaba toda po, porque a mí no me gusta que me laven mi ropa.”

(Señora Norma)

“...Siipo, porque si una no anda encima haciendo las cosas, eh, que, lo único es que hay que ordenar a sus niños nomás po,”

(Señora Norma)

“... Igual yo les ayudo hartito a mis papás porque, eh, les sirvo hartito de apoyo, igual, lo que no hacen ellos, lo hago yo. Igual a mis hijos, trato de hacer lo mejor que yo puedo como mamá, y a la vez como papá, porque, como soy sola con ellos, igual trato de ser mamá y papá a la vez, pero igual me sale como un poquito difícil, porque usted sabe que los niños de ahora son un poquito... así que, trato de ser un buen apoyo para ellos y a la vez con mis papás po, o sea, como ellos me ayudan a mí, yo trato de ayudarlos a ellos, y hacer lo que más puedo por ellos.”

Igual soy una hija presente, una buena hija. Trato de ser para ellos po. Igual ellos han sido buenos padres conmigo, así que agradecerle harto a ellos igual po.”

(Señora Marisol)

“... En la semana yo me levanto, preparo a mis hijos para el colegio, (...) y después antes que llegue el furgón, tomamos desayuno, y ahí empiezo yo a barrer el patio, así, todo lo que hace una dueña de casa, eso y hasta el otro día en la tarde y hasta el otro día lo mismo...”

(Señora Marisol)

De acuerdo a lo presentado, las mujeres asumen un rol al interior del hogar, que al parecer para ellas no es algo tan significativo, ya que al parecer para ellas es visto como algo natural, una rutina que cumplen a diario, y de que por diversas razones, es lo que les corresponde realizar.

Entre las tareas que ellas mencionan desempeñar, se encuentran el cocinar, lavar la loza, lavar la ropa, barrer, picar leña, hacer pan, cuidar a los niños, alistarlos para que puedan lograr ir al colegio, cuidar el huerto, regar el jardín, etc.

Si revisamos el significado de trabajo doméstico de acuerdo a Margaret Reid (1930), habla de una obligación que se debe realizar en todas las familias, sin remuneración alguna, la cual garantice el funcionamiento adecuado y calidad de vida del núcleo familiar.

Mercedes Pedreros (2002), habla de las tareas domésticas que son comúnmente realizadas al interior del hogar, entre los que se encuentran el mantenimiento de la vivienda: limpiar, hacer reparaciones, realizar labores de mantenimiento; Proporcionar nutrición: planificar la comida, prepararla, servirla, lavar los trastes, etc.; Proporcionar vestidos: lavar ropa, planchar reparar o

confeccionarla; Proporcionar cuidados: a los niños, a los enfermos, a los ancianos dependientes y a otros miembros de la familia que requieran apoyo constante.

Claramente, estas labores concuerdan con lo descrito por cada una de las entrevistadas, en donde se sienten con la necesidad y obligación de cumplir estas tareas para el buen funcionamiento del grupo familiar. Por otro lado, la señora Clarita muestra ser un poco más independiente, cumpliendo un rol al interior del hogar, casi como proveedora, ya que ella ha mencionado en otras ocasiones, que le gusta manejar su propio dinero, para que pueda utilizarlo en sus cosas más personales.

También se puede ver que este rol lo asumen como para ayudar a las demás personas, como los esposos o padres. Si bien mencionan anteriormente en otras categorías, que la vida de una mujer campesina dueña de casa, es difícil, aun así aquí manifiestan que el trabajo de sus esposos es importante, por lo que ellas deben ayudarles a facilitarles dicha actividad, llevando consigo muchas veces, el trabajo doméstico, además de hacer más ameno el trabajo realizado por la pareja. O bien, siempre realizando las tareas que le corresponden al interior del hogar, pensando en que pueden alivianarle la carga de trabajo a los hombres.

Una de las entrevistadas, menciona el apoyo que ella brinda a sus padres con las labores que ella realiza, manifestando que lo hace por ellos, y por el amor que les tiene. Como manera de compensar lo que ellos han hecho por ella y sus hijos. Ambas situaciones, describen que a pesar de que muchas veces los estereotipos son inculcados de manera forzosa por nuestra sociedad, tiene mucho que ver también el aprecio que ellas mantienen hacia las demás personas, en este caso, el grupo familiar, (padres, hijos, esposos). Lo que las hace también sentirse satisfechas con este rol, pero es algo que se podrá discutir más adelante, cuando se llegue a la autoestima que tienen las mujeres y sus proyecciones. De igual manera, es importante generar la incógnita respecto a ese punto, para poder ser profundizado posteriormente.

2.2. Sub-categoría: Valoración de la familia hacia la labor de la mujer dueña de casa.

Esta sub-categoría, intenta describir cómo las mujeres que fueron entrevistadas, sienten valorada de alguna u otra forma la labor que ellas realizan al interior del hogar, de igual manera, el apoyo que sienten ellas por el resto de familia al momento de ejecutar las tareas domésticas.

A continuación se presentan los siguientes extractos:

“Si pue, me ayuda a hacer el aseo y todo. Cuando yo salgo me tienen la bosca prendida y todo, y yo la ayudo a ella también po.”

(Señora Clarita)

“... Siempre he trabajado, abuu, de 30 años trabajando. Y mi marido nunca me quitó que fuera, porque al también le gustaba... Era educado él. Era profesor, pero no, no quiso ejercer, porque no le gustaba, le gustaba más la agricultura... Si yo iba, iba, y si él tenía que ir con su señora, yo iba a las reuniones de él.”

(Señora Clarita)

“Por el tema de mi pierna, me ayuda mi marido. Conmigo anda en los controles, como yo no puedo caminar bien, entonces él tiene que andar conmigo en los controles. Y ayudarme en la casa también, y ahí nos vamos arreglando entre todos.”

(Señora Mireya)

“... Si, si igual me ayudaban. Cuando llegaban del colegio, ellos se hacen sus cosas solos ahora, lavan su ropa.”

(Señora Mireya)

“... Que no se le cargue a una sola persona nomás po. Tiene que ser para, eh, para los dos.”

(Señora Mireya)

“Sipo, mi hija también me ayudaba a picar la leña, yo ya, en veces la picaba ella y yo se la guardaba en carretilla pa' ca' po. Y yo vivo con ella, son tres nietos, pero cuento con dos nomás, que el niño que tiene 14 años, es atrevido...”

(Señora Norma)

“...Él me ayuda en todo, si hay que hacer pan, y yo no puedo, o no soy capaz, él lo hace, o la comida, en ese sentido no tengo problema.”

(Señora Mireya)

“... Aquí me ayuda cuando se desocupa antes, me ayuda, osino me dice ya no hagamos na' hoy día o vamos a hacer esto y al otro día descansamos, nos vamos pa la casa. Y así po. Todos los días la misma rutina.”

(Señora Elba)

“En el lavado de loza, cuando hay que lavar loza, barrer, no barre muy bien, pero que lindo nomás hay que decirle (risas)”

(Señora Elba)

“Se fue dando po, se fue dando con el tiempo, porque yo veía como él trabajaba. Se sacaba la porquería trabajando. Y yo decía “qué puedo hacer”, en algo que le ayude. Una se siente bien po, cuando ayuda. Así que así se fue dando nomas. Y mi tía... “pa que le ayudai, déjalo que se saque la cresta”. Naa, yo la dejo que hable nomás, eso yo lo veo con mi marido po. Cada una sabe con quién vive po.”

(Señora Elba)

De acuerdo a lo descrito con anterioridad, se puede extraer que la mayoría de ellas recibe algún tipo de ayuda en sus labores domésticos. Lo curioso de esto, es que señalan que muchas veces son apoyadas por su propia pareja, como lo es hacer el pan, barrer, o simplemente, lavar la loza. Algo que para ellas es algo sumamente significativo y valorado. También recalcan el apoyo de sus hijos e hijas en estas labores domésticas, ya que sin su apoyo, el diario vivir, se tornaría un poco más difícil.

El hecho de que se sientan tan agradecidas por estas labores, principalmente cuando éstas provienen del género masculino, es porque no obedecen a lo tradicional, a lo que se podría decir, lo que el patriarcado incita. Para ellas es difícil de creer un poco que los hombres puedan realizar diversas acciones, ya que salen de lo “normal”, por lo que deberían sentirse agradecidas por recibir tal apoyo.

“Sola, sola nomas, yo las mandaba a estudiar para que algún día fueran otras, no estuvieran en el campo como uno.”

(Señora Clarita)

“... Mi nieta me ayuda, pero tiene que ir al colegio po. Sipo, ella me ayuda lo más que puede, igual yo le digo “dedícate a estudiar”, y que haga todas su cosas, y después me ayude.”

(Señora Elba)

“Sipo, ellas me ordenaban, ellas, cada una ordenaba su pieza, su cama, si, por que algunas se levantan nomás y tiran todo al suelo, pero ellas no. Terminaban de hacer algo, y vamos, a ordenar sus cosas. Tenían una real conciencia de eso. Eran tres seguidas po, y no, nunca tuve problemas con mis chiquillas.”

(Señora Elba)

Continuando, se puede apreciar que respecto a la educación de sus hijos/as, mencionan que intentaron no involucrarlos/as de gran manera en las actividades domésticas, ya que para ellas era importante que ellos/as realizaran de primera manera, sus tareas escolares, o actividades personales, y que luego de eso, pudiesen ayudar.

Si recordamos algunos de los significados que le dan a la familia ciertos autores, podemos señalar que Anderson (1980) se refiere a la familia como “... una unidad social en que se unen y distribuyen los recursos para el consumo, a cuyo alrededor se organiza la residencia y se ejecutan las tareas domésticas.”

De hecho, el término familia, proviene del latín *famulus*, cuyo significado es criado o sirviente, ya que en sus comienzos, este significado se destinada al conjunto de sirvientes de una persona, y ya más tarde pasó a denominar a la gente que vivía en un hogar unida por vínculos de sangre y sometida a la autoridad de un jefe común. Aristóteles decía de la familia que era una comunidad de todos los días, con el cometido de atender las necesidades primarias y permanentes del hogar. (Kentucky, 1989; p.197).

Si tomamos en cuenta esos términos, se puede corroborar que para las mujeres y hombres, las tareas domésticas son como una obligación al interior del hogar, sin poder tener derecho a discutir sobre la actividad, ya que el sistema patriarcal se ha encargado de que estas labores sean realizadas exclusivamente por las mujeres.

A continuación se presentan las impresiones respecto a esto:

“No, él en su trabajo nomás, cuida a su bestia, eh, ara de a poquito en el norte. Ahora anda un poquito enfermo. Y tira leñita, eso es lo que hace nomás.”

(Señora Norma)

“Eee bueno a diferencia de que cuando yo estaba casada, emmm, era distinto porque yo ya estaba casada y él igual era hartito... era mañoso, eran, era bien jodido, era, yo no podía salir porque si yo salía, él se enojaba (...) porque todo lo que yo hacía no le gustaba po,”

(Señora Marisol)

“...Pero las flores no las puedo sacar todavía, porque no puedo hacer fuerza. Así que de a poquito le digo yo, cuando mi marido ande en la buena, porque es medio mañoso, y, así que, ahí le pido ayuda a él.”

(Señora Norma)

“No, que, los nietos son más flojos. Así que mejor callaita las dos las hacíamos po. Ella hacía su pieza, yo hacía aquí, y almorzábamos, y de ahí yo lavo la loza, o yo me toca hacer el almuerzo.”

(Señora Norma)

Como se puede observar, las mujeres señalan que sus parejas sólo obedecían a sus propias actividades, y que incluso en algunas circunstancias, no quieren molestar a su pareja cuando ellas necesitan ayuda. Pero de igual forma, contrasta a lo que mencionan otras de las entrevistadas, en que sí reciben apoyo de sus esposos, hijos/as o nietos/as. Y como se muestra a continuación, también se puede encontrar la valoración que sienten ellas por parte de su familia:

“... Ellos me valorizan, todo me valoran, todo lo que yo hago, uta, están feliz. (...) Siempre por mi familia. Y eso, de todo, uhh, cuando yo estaba, yo si quiero algo o si pueden, lo tienen. Lo tengo para todos. Igual mis hijas, siempre llegan con regalos, una cosa y otra. Nunca se han olvidado de uno. Así que ahí estoy yo po.”

(Señora Elba)

“... Y ellas me ayudan a mi po, ellas me traen ropa, me traen ropa, me traen cremas, me traen de todo. Medias, cosas, de todo me traen ellas (...) Claro, me traen cosas para mercadería, Y ahora yo estoy recibiendo el fruto de, de lo que sembré pu mijita. Si pu, ellas me ayudan a mí, me dan plata, me dejan plata a veces cuando vienen también, para que compre yo cosas.”

(Señora Clarita)

“Son pocos los que, ehh, son pocos los que dicen que esto y lo otro. Pero son algunos casos. Pero yo no, a mí no me dicen ná, yo me conformo con lo que hago nomás, si una más no puede hacer tampoco po.”

(Señora Elba)

“ esto es como que fuera mi casa, porque igual mi mamá emm igual es poco de repente lo que hace ella, porque ella ya le digo yo hago esto, yo hago esto otro, esto es así, así que igual... estamos mejor aquí sí que allá (...) igual, ehh, yo si yo hago algo, mi mamá me dice gracias hija, me dice “si no fuera por ti yo no podría hacer nada”, pero en cambio él, él nunca me decía pucha sabí que ee hiciste esto, está bien, o está mal, no, pero en cambio aquí sí porque por último dan las gracias...”

(Señora Marisol)

“... Le digo a mi marido, que si no hubiera estao ella aquí, habría tenio que entrar a pagar una persona que me ayudara en el día. Pa vestirme, no soy capaz de vestirme sola. Pa bañarme tampoco.”

(Señora Norma)

Como se aprecia, las mujeres, a pesar de realizar una actividad casi obligatoria, creen sentir valorado la mayor parte del tiempo su trabajo, eso sí, por lo que se ve en la mayoría, es por sus mismos pares, es decir, hijas o nietas, y sólo en algunos casos, por sus parejas o hijos. Esto se puede destacar en la categoría de estereotipos, en donde igual creen no ser tan valoradas en algunos aspectos, ya que sólo le atribuyen la carga doméstica al género femenino.

3. Categoría: “Agenciamiento”

La categoría de Agenciamiento busca describir toda actividad independiente de las labores domésticas, visualizando un poco más la vida personal de las mujeres, desvinculándola con la rutina diaria de estar haciendo aseo, lavando loza, barriendo, etc. Es por esto, que la categoría de Agenciamiento se ha subdividido en cuatro su-categorías, las cuales son: autonomía, autoestima, metas no cumplidas y proyecciones.

3.1. Sub-categoría: Autonomía

Esta sub-categoría, busca identificar la autonomía que presentan las mujeres tanto dentro como fuera del hogar, dejando de lado las labores domésticas que deben realizar a diario, especialmente, identificando cuales son las actividades que ellas realizan como pasatiempo o tiempo libre.

A continuación, se pudieron rescatar las siguientes impresiones:

“... Yo hasta ahora trabajo en el sauce po, tengo un centro de madres hacen quince años, y ahora, el año pasado abrimos un centro del adulto mayor, y yo soy la secretaria de ahí.”

(Señora Clarita)

“Me gusta participar en mi sector, me gusta. No me gusta ser, ehh, ser un... un... una carga, me gusta trabajar en mi sector, me gusta eso.”

(Señora Clarita)

“Yo era la primera que tenía auto, mis tías me dejaron auto, después el auto lo renové, compré camioneta y todo, iba a dejar a todos los enfermos, porque no había, señoras de guaguas que pasaban me hablaban tiempo antes, “clarita, me va a tocar tal día de tener mi guagua, me puede ir a dejar allá”, ya le decía, vámonos nomás, a veces estaba haciendo pan yo, tapaba mi harina y partíamos en el auto, y partía a dejarla al hospital, a las vecinas de por aquí.”

(Señora Clarita)

“El terreno que yo tengo, se lo escrituré a mi hija, pero yo ehh, tengo que recibir el, el, ¿cómo le llaman? Tengo que recibir el (...) Me reservo los usufructos, sii, eso, me reservo los usufructos”

(Señora Clarita)

“Así que por eso me entretengo yo en el día sábado ahí, en el centro de madre, ahí me voy a distraer. (...) y en el adulto mayor, porque también me invitaron que fuera al adulto mayor para que no estuviera tan sola aquí.”

.”

(Señora Mireya)

“Por las enfermedades. Ya una no puede hacer todo lo que hacía antes. Una Tiene que andar en el hospital. Que eso es lo más difícil.”

(Señora Mireya)

“... Como le dijera, una está solamente en lo que está haciendo en su casa nomás po. Por que como no se estudió, entonces, no puedo hacer nada más po.”

(Señora Mireya)

“Y a veces cuando tengo mi tiempo, esta misma semana de fiestas patrias, ya hice vestidos de fiesta, de cuecas, falsos, me mandaron a arreglar pantalones, cuanta cuestión. Y cojines que hago también pue, tengo para la venta. Y ahora voy a empezar a hacer empanadas para vender. (...) Y estuve trabajando para el verano, haciéndole comida a la gente que estaba en el camino, arreglando el

camino, entonces con esa platita fui ahorrando y ahora me compré un horno industrial, por esto estoy más contenta. (risas)”

(Señora Elba)

“yo soy presidenta de la junta de vecinos también po. Hacemos reunión una vez al mes acá en esta sede. Vengo al centro de madres. (risas), voy pa ya y pacá. Que en san Carlos, que en la junta de vecinos, que en la escuela, y aquí en la escuela estoy yo po. Si, salgo pa todos lados, me doy el tiempo, si quiero hacer algo, lo hago el día antes, y tengo libre al otro día. Y si no, dejo todo en la tarde.”

(Señora Elba)

“... me gusta compartir en el centro allá, ya he hecho cojines, cualquiera vendido, el año pasado vendí hartos, hasta para argentina se fueron, a Bolivia. Es que tengo una hija, la Aurora, y ella me los ha negociado. Pero por aquí también he vendido.”

(Señora Norma)

“... Toy haciendo una frazá a puro palillo, ehh, uno que le dicen el pan de azúcar. Y ahí la tengo, tengo que terminarlo, pero no sé cuándo po.”

(Señora Norma)

“... Ahora sola, yo me encuentro más independiente, porque yo ahora salgo no más po, a mi papá le aviso no más que voy a salir, pero en cambio con él yo tenía que avisar, o sea pedir permiso, y llegar temprano y... encuentro ahora, mejor

.porque igual, o sea si yo quiero hacer algo, lo voy a hacer, que quizás antes no lo hacía.”

(Señora Marisol)

“Es que igual pa uno, de repente igual, pa una como mamá, sola, se le hace muy difícil, difícil, pero no imposible, difícil pero no imposible. Pero igual... me ha costado mucho, si me ha costado bastante, me ha costado bastante.”

(Señora Marisol)

“... Yo ni amigos ni amigas, yo soy de la pura casa no más, voy a San Carlos no más a hacer trámites, voy y vuelvo y el día sábado vamos al centro de madres con mi mamá en el sauce y eso es toda la actividad que yo hago.”

(Señora Marisol)

En los extractos de las entrevistas, se podría deducir a pesar de lo sacrificado que es la vida en el campo, sumándole la carga de las labores domésticas, las mujeres si es que se lo proponen pueden tener un mayor tiempo de dispersión para sí mismas.

Las entrevistadas, en su totalidad, participan de un centro de madres ubicado en el sector “El Sauce”, en donde cada día sábado se reúnen para intercambiar ideas sobre manualidades. Entre las actividades que se destacan son el crochet, bordado y tejido, como también la confección de cojines.

Otras mencionan realizar actividades para lograr obtener una recompensa económica, como preparar almuerzos para trabajadores, realizar costuras para fiestas patrias, y otras sencillamente, a partir de los conocimientos que han

adquirido en el centro de madres, van vendiendo las cosas que realizan, generando una especie de negocio artesanal.

Esto se puede contrastar con las entrevistas realizadas por De Barbieri (1992), en donde expone “que había demandas domésticas, demandas de la vida privada que impedían a las mujeres tomar responsabilidades en la vida pública”.

Claramente en 20 años, esta situación ha ido cambiando con el correr del tiempo, en donde la mujer ha podido ir tomando un mayor empoderamiento de sí misma. Las mismas mujeres entrevistadas, lo reflejan cuando se les pregunta acerca de los cambios que ellas creen que han existido en 10 años sobre el rol que cumple la mujer. Esto se pudo observar en la sub-categoría de los cambios de la mujer rural.

Entonces nos podemos dar cuenta que para la mujer ya no es un problema el poder realizar actividades fuera de su labor como dueña de casa, ya que perfectamente pueden relacionarse con otras personas, realizar otras cosas para su satisfacción personal, sin tener que dejar de lado a su familia. Y de no tener relación con otras personas externas o realizar alguna otra actividad de esparcimiento, es porque al parecer, ellas no lo desean o por la dificultad de alguna enfermedad.

3.2. Sub-categoría: Autoestima

La sub-categoría de autoestima, intenta describir la percepción que tienen las mujeres respecto a sí mismas, a través del rol que cumplen al interior de su familia como dueñas de casa.

De las entrevistas realizadas, se pudieron rescatar las siguientes impresiones:

“Me da una satisfacción a mí. Me da una satisfacción de, de enseñarles, de lo que yo sé, si yo enseño todo lo que yo sé a la gente, entonces a mí me gusta que aprendan...”

(Señora Clarita)

“yo me conformo con lo que hago nomás, si una más no puede hacer tampoco.”

(Señora Elba)

“Sí, me siento orgullosa siendo dueña de casa, porque uno entre más tiempo vive, más va aprendiendo.”

(Señora Elba)

“... A mí me gusta lo que es dueña de casa, a mí me gusta que sé yo... ehh hacer cosas, cocinar, lavar, picar leña, ee no sé, me gusta el rol de ser dueña de casa, me gusta, el pan, que se yo, todas esas cosas, me gusta hacer cosas a mi...”

(Señora Marisol)

Como se pudo apreciar con cada uno de los relatos, tres de las mujeres entrevistadas, señalan que se sienten bien con el rol que cumplen tanto dentro como fuera del hogar, ya sea como dueñas de casa, o a través de las actividades que realizan fuera, llegando incluso a decir que se sienten orgullosas de cumplir ese rol, ya que como lo señalan, es un trabajo que requiere de esfuerzo, y dedicación.

Sin embargo, también se encuentra lo siguiente, en alguno de los relatos:

“Antes me sentía bien, cuando estaba bien yo, pero ahora que ya con mi enfermedad, no me siento bien. Antes estaba contenta con todo lo que yo hacía, pero ahora ya, ya no me siento bien.”

(Señora Mireya)

“El año pasado le contaba al médico cuando antes que me pasara esto, cuando iba a control, me decía “por qué usted está así?” no sé le dije yo, me pude a llorar, me lo paso llorando le dije yo, ehh me siento aburrida, y tuve un tiempo, harán más de un año ya si po, que tuve intento de tomarme todas las pastillas, tenía todas en la mano, y después me arrepentí sola, se me vino un arrepentimiento, y dije “yo no” porque mi Dios no me iba a perdonare, y ahí iba a andar dando bote por ahí. Ehh, pesqué las pastillas así, y las tiré adentro del canal.”

(Señora Norma)

“hay veces que me siento hartoo bien, pero hay veces que me siento no le digo, que me pongo a llorar por ahí escondida.”

(Señora Norma)

Estas percepciones de las mujeres, respecto a la condición social que asumen como tal, es decir, el del rol de dueña de casa, también, en cierta manera, no las mantiene satisfechas o no se sienten bien. Esto debido a variadas cosas, pero al parecer, lo principal es la enfermedad, que no les permite realizar las cosas como ellas quisieran. Así lo manifiesta la señora Mireya, quien dice que a

causa de su enfermedad, ella no puede hacer lo que quiere, hacer bien sus cosas en la casa, y que por lo mismo, debe depender principalmente de su esposo.

Por otra parte, la señora Norma señala que en ocasiones se siente bien, pero en otras no. Incluso ha debido acudir a especialistas para ver qué es lo que le pasa, ya que hace algún tiempo, realizó un intento de suicidio, el cual, afortunadamente no llegó a su fin, y por otra parte, además, menciona querer abandonar el hogar debido a lo mal que se siente en su propio hogar.

Estos extractos nos hacen ver que las mujeres entrevistadas en general, se sienten bien con el rol que cumplen como dueñas de casas, ya que ellas lo ven como un trabajo sacrificado, en donde se requiere de ciertas habilidades y destrezas, por lo que se podría llegar a pensar que no cualquier persona es capaz de cumplir con esto. Para ellas, realizar esta labor, las hace ser especiales en comparación al resto, ya que cumplen con estas capacidades y dedicación, algo que afectaría directamente en su autoestima. Y por el contrario, éste es afectado, cuando ellas mismas mencionan no tener las capacidades necesarias para cumplir el rol de manera adecuada, y esto a raíz de las enfermedades que las acompaña, y que le impiden realizar las cosas por sí mismas.

3.3. Sub-categoría: Metas no cumplidas

Barbieri, en algunas de sus entrevistas realizadas, percibe que las demandas domésticas de las mujeres chilenas, les impiden formar parte de otras actividades del sector público, ésto debido al tiempo dedicado a estas labores.

Es así que esta sub-categoría busca percibir a través de las entrevistas realizadas, cuáles son para ellas las metas personales que no han podido ser llevadas a cabo por cumplir el rol de dueña de casa.

A continuación, de las entrevistas realizadas, se pudo extraer lo siguiente:

“Yo era destacada, debí seguir estudiando, yo era así, me los ponían en los certificados, y yo se los mostraba a mis tíos, y me decían que cómo iba a ir a estudiar, ya mijita y quien nos va a cuidar a nosotros, quien va a mandar aquí, noopo...”

(Señora Clarita)

“... Por mi hubiese seguido, si yo después me veía en la universidad yo. Si yo cuando, cuando que quedé libre, cuando murieron, yo sabría que era joven, yo hubiese seguido estudiando, pero no pude, porque ya tenía más de treinta años...”

(Señora Clarita)

“... Hubiera sido profesora decía yo que, de tanto, lo que hubiera sido nomás, o también haber enseñado manualidades, bordar, porque yo sé bordar, habría enseñado a bordar, tejer, pintar, tantas cositas, que se podían hacer po (...) habría sido profesora de escuela técnica, me habría gustado, la técnica me habría gustado.”

(Señora Clarita)

“... De repente me siento como, no sé, cómo podría decirlo, a ver, no realizada, porque igual uno tiene sueños, tiene planes, así que no, de repente no realizada...”

(Señora Marisol)

“... Yo quería haber seguido estudiando, pero no, no seguí po. Profesional pm, Porque me fui pa' Arica, y allá me decían que me iban a, iba a ir a estudiar, pero, pero no me echaron pa la escuela po (...) y después mi mamá me trajo. Y al poco tiempo después se enfermó, y decidí cuidarla.”

(Señora Mireya)

“A mí me gustaba ser enfermera. Las cosas de, de curaciones me gustaban y con mi mamá tenía que estar en eso, entonces me gustaba.”

(Señora Mireya)

“... Me hubiese gustado seguir estudiando po, pero (...) me enamoré pus mijita (...) yo quedé embarazada, y antes no habían anticonceptivos, y si habían, a una no le decían po. Entonces yo quedé embarazada. Y ahí harta gente “que se case, que se case”, y así ya me casé”.

(Señora Elba)

“Yo estuve estudiando eh... párvulo asistente de párvulo. Eso estudié en el liceo, eso me hubiese gustado seguirlo estudiando, pero hasta ahí nomás llegue po...”

(Señora Elba)

“mi sueño era que, yo seguía aprendiendo, ehh, quería hacereehh, enfermera...”

(Señora Norma)

“... A mí me gusta hacer hartas cosas, incluso me gustaría tener la capacidad de salir y ayudar a personas, pero... no tengo los medios como para ayudar a personas, igual mi papá es harto... exigente, harto mañoso...”

(Señora Marisol)

“.. Mi sueño es que yo poder postular a una casita, trabajar, tener a mis papás conmigo, ehh, no sé, hartas cosas po, pero cada vez que quiero hacer algo, como que, hay algo como que se me pone adelante. La otra vez yo quería, ehh, tenía planes de, de trabajar, y justo mi mamá se accidenta, y así que no, ahí tengo que estar yo con ella.”

(Señora Marisol)

Como se pudo apreciar, en cada una de las conversaciones o entrevistas, las mujeres concuerdan en su totalidad, que su sueño era el haber estudiado algo más allá de la enseñanza media, o preparatoria en aquellos años. De hecho, algunas de ellas no lograron terminar sus estudios debido a que tuvieron que tomar otro tipo de responsabilidades en sus vidas, lo que les impidió compatibilizar todas estas actividades. También les hubiese gustado casarse, y obtener sus cosas propias, que claro, por circunstancias de la vida, éstas aún no han sido cumplidas, y otras, que según su perspectiva, ya no serán cumplidas jamás, ya que también la gran mayoría habla de su edad, y que a estas alturas sería algo imposible de realizar.

Entre las responsabilidades que les impidieron cumplir algunas de sus metas están el cuidado de sus padres, enfermedades, la crianza de los hijos/as y las responsabilidades propias como dueñas de casas a partir de la unión matrimonial con sus parejas.

3.4. Sub-categoría: Proyecciones

Si bien, muchas de las metas que se tenían no han podido ser cumplidas, de igual manera es importante conocer cuáles son las proyecciones que tienen estas mujeres a futuro.

Y eso es lo que busca esta sub-categoría, conocer las proyecciones, o metas a futuro que se plantean estas dueñas de casa.

A continuación, se presentan los siguientes extractos de las entrevistas realizadas:

“No, yo me siento bien así, que sigan mis hijos, que terminen sus estudios nomás. Y el otro que ya terminó y hizo su práctica y está trabajando. Y tengo al más chico, que es el más rebelde, Dios quiera que salga adelante (...), que mis hijos se esforzaran más, y pudiéramos tener más comodidad po. Nos falta uhm, estamos aislados de la ciudad.”

(Señora Mireya)

“...Que Dios me dé salud y vida nomás”

(Señora Elba)

“... Nada po, que Dios me dé Salud y vida nomás”

(Señora Norma)

“... me gustaría estudiar. Para saber un poquito más, pa que el día de mañana mi hijo me diga “mamá, tengo una tarea hoy día”, y yo diga ya. Porque muchas veces (...) le mandan tarea, y yo de repente me tengo que conseguir con mi hermana, porque yo tampoco le entiendo las tareas. Mi sueño es poder salir adelante, no depender de nadie, de ser yo, y que mis hijos me digan “mamá, ve, yo estoy orgulloso de ti, que tú, no sé po, nos sacaste adelante”, “tienes una qué se yo, no una profesión, pero ya una educación, una educación un poquito más avanzada...”

(Señora Marisol)

En cuanto a las proyecciones que se pudieron percibir en las entrevistas realizadas, éstas no varían mucho entre una y otra, ya que por lo general, no tienen mayores planes a futuro, mencionando nuevamente la edad, que ya son demasiado adultas como para pensar en el futuro, excepto el que Dios les dé salud y vida, y que sus hijos/as terminen sus estudios. Sin embargo, la Señora Marisol, siendo la entrevistada más joven, mantiene muchos proyectos a futuro, y que desea pronto poder realizarlos, que es el poder trabajar, terminar de estudiar y poder tener su casa propia.

Revisando estas declaraciones, es posible evidenciar que los proyectos o metas a futuro que mencionan estas dueñas de casas, no van relacionadas directamente con ellas, sino más bien en su familia, especialmente hacia sus hijos, ya que desean que sus hijos/as logren terminar sus estudios, o bien, si ellas desean trabajar o terminar de estudiar, es para darles una mayor seguridad y bienestar a sus hijos/as.

VI- CONCLUSIONES

La investigación que acaba de ser presentada, tuvo una duración de 10 meses aproximadamente. A raíz del tiempo y dedicación que se empleó en dicho trabajo, se puede decir que hoy en día, la mujer rural y dueña de casa, sigue cumpliendo un rol fundamental en nuestra sociedad, esto debido al gran esfuerzo y dedicación que utilizan para poder ser llevado a cabo, si bien la mujer poco a poco ha ido modificando sus actividades a partir del ingreso paulatino de la mujer al mundo laboral, es reconocido que aún no dejan por completo los deberes del hogar, ya que aún se sienten con la responsabilidad de cumplir en ello.

Así lo dejan ver las mujeres a través de las entrevistas que fueron realizadas por la alumna tesista, en donde ellas hablaron sobre las diversas percepciones referentes al rol como dueñas de casa, desde su condición social, el rol que cumplen al interior del hogar, y su capacidad de agenciamiento.

Es por esto, que se decidió finalmente realizar las siguientes conclusiones, desde lo macro, es decir, desde el objetivo general, hasta lo más micro, los objetivos específicos, para que de esta manera se pueda evidenciar de forma más clara, el cumplimiento de cada uno de los objetivos que fueron planteados al inicio de la investigación, para finalmente concluir con las reflexiones personales de la alumna.

El objetivo general de la tesis fue “Caracterizar lo significados que le otorgan las mujeres rurales de la Provincia de Ñuble, a la condición social de mujer dueña de casa”. Revisando todo lo que es el marco teórico y los supuestos de investigación presentados en este trabajo investigativo, se logra concluir que a través de las cinco entrevistas realizadas a mujeres dueñas de casas pertenecientes al sector rural de El Sauce, para ellas además cumplir este rol, significa también la responsabilidad que debiera tener toda mujer, independientemente de si trabajan o no, ya que en reiteradas ocasiones

mencionan que las mujeres deberían tener conocimiento acerca de las labores domésticas. Si bien asumen que los hombres también están jugando un rol importante en el hogar, principalmente los más jóvenes, de igual manera les otorgan una mayor responsabilidad a las mujeres.

Entre las labores que mencionan desempeñar como dueña de casa, se encuentran el lavar ropa, lavar la loza, dedicarse al aseo de la casa, cuidados de la huerta, picar leña, hacer pan y preocuparse por la atención en algunos casos, de los esposos e hijos/as.

Es por esto, que finalmente, los significados que le otorgan éstas mujeres a su condición social como dueñas de casa son el gran esfuerzo que deben realizar día a día, junto con la dedicación y el amor entregado a esta actividad, y especialmente, la preocupación por el resto de la familia.

En cuanto a los objetivos específicos, la alumna presentó 3 objetivos, en donde el primero fue “Describir la visión que tiene la mujer rural respecto al rol que cumple en la Sociedad Actual.”, el segundo a “Comprender y describir la visión que tiene la mujer rural respecto al rol que cumple al interior de su familia”, y finalmente el tercer objetivo específico planteado fue “Determinar los significados que le otorga la mujer rural a su autoeficiencia y capacidad de Agenciamiento.”

Apoyándose en estos tres objetivos, es que se determina que en cuanto a la visión que tienen ellas acerca de la mujer rural, y el rol que cumplen en la sociedad, basándose en la visión que ellas creen percibir de otras personas ajenas a su realidad, todas concuerdan en que a su parecer o percepción, son vistas como las “pobrecitas” que viven en el campo, debido al alto sacrificio que deben realizar día a día. Ellas mismas mencionan que la vida en el campo para una mujer, es mucho más sacrificada que para alguien que vive en el sector urbano, ya que en el sector rural no se encuentran las mismas comodidades y el

mismo acceso a distintos servicios, por lo que en cierta manera, concuerdan con el pensamiento de ser vistas de ésta manera, pero siempre en el sentido del sacrificio que significa para ellas el vivir ahí. Sin embargo, esto no quiere decir que no les guste la vida en el campo, por el contrario, se sienten a gusto viviendo ahí, aunque ciertamente les gustaría tener más comodidades, pero ya están acostumbradas a un ritmo de vida, que la ciudad o sector urbano no sería capaz de proporcionarles.

Por otra parte, siguiendo con los objetivos planteados, entre las impresiones que dejan las entrevistadas, es que para ellas, el rol de dueña de casa, significa el deber de toda mujer, independientemente de si trabajan o no, ya que en reiteradas ocasiones mencionan que las mujeres deberían tener conocimiento acerca de las labores domésticas, es decir, que desde pequeñas se les debe enseñar a cumplir ciertas funciones al interior del hogar. Si bien asumen que los hombres también están jugando un rol importante en la casa, principalmente los más jóvenes, aun así, les otorgan una mayor responsabilidad a las mujeres. Por otra parte también, destacan el que hoy en día, el hombre se esté adentrando más en estas labores, ayudando en cierta manera en el qué hacer doméstico a sus parejas. Ellas destacan eso sí, que esto se puede ver principalmente, en parejas más jóvenes, ya que las personas de mayor edad, ya tienen consigo el patrón cultural de que la mujer es quien debe dedicarse al hogar, cuidado del esposo e hijos/as, y el hombre es quien se encarga de ser el proveedor de la familia.

Sin embargo, también dejan entrever, que ellas como dueñas de casa, no tienen una gran carga en las responsabilidades, ya que como ellas lo mencionan, afortunadamente cuentan con el constante apoyo de sus parejas e hijos/as. Si bien, este apoyo no es todo el tiempo, los hombres de la casa sí se dedican en algún momento a ayudar a sus esposas en labores como barrer, lavar la loza, e incluso hacer el pan. Otras de las entrevistadas, señala que nunca han recibido el apoyo de sus parejas, mucho menos la gratificación. Y es aquí donde se puede hacer una comparación entre quienes son ayudadas y no, porque las que reciben un poco de ayuda, sienten a la vez valorado su trabajo como dueña de casa, ya

que se sienten apoyadas y comprendidas por el resto del grupo familiar. En algún momento de la entrevista, una de las mujeres entrevistadas hace acotación respecto a la valoración que siente como dueña de casa desde otras personas, y menciona que sólo es comprendida y valorada por personas que realizan la misma labor, no así quienes mantienen otras actividades alejadas de los deberes del hogar.

Es así como se puede evidenciar, que a pesar de los pensamientos y el arraigo cultural que traen consigo éstas mujeres, están en completo acuerdo de que la ayuda del hombre en la familia es muy importante, ya que aceptan que el trabajo de una mujer dueña de casa es muy sacrificado, incluso agotador, y que siempre es necesario de la ayuda de la pareja e hijos/as.

Siguiendo con las conclusiones y enfocándonos en el tercer objetivo específico, el cual habla de los significados que le otorgan ellas a su autoeficacia y capacidad de agenciamiento, se puede ver que, si bien las entrevistadas señalan sentirse a gusto y valoran completamente el rol de dueña de casa, catalogándolo como algo muy importante para el funcionamiento familiar, éstas han debido dejar de lado diversas metas o sueños que tenían antes de conformar una familia. Estas metas se resumen principalmente, en el continuar sus estudios superiores, y que por diversos motivos, principalmente el de crear una familia y dedicarse a las labores domésticas, éstas debieron ser abandonadas. En las entrevistas se percibe que en cierta manera, son sueños altamente frustrados, porque al momento de contar esas metas, las recuerdan con cierta nostalgia. Esto concuerda con las entrevistas que fueron realizadas en una investigación por de Barbieri, donde señala que las responsabilidades domésticas demandan un mayor tiempo y dedicación, lo que impide la realización de otras actividades, sobre todo en el ámbito público. Si bien las mujeres dedican tiempo libre para realizar otras actividades, como lo es su participación en un centro de madres, junta de vecinos o adultos mayores, esto se debe principalmente a que en sus casos, cuatro de cinco entrevistadas, ya no se encuentran al cuidado de hijos/as pequeños/as, lo

que les deja un mayor tiempo libre, y en donde además, también son apoyadas en algunas tareas domésticas por otros integrantes del grupo familiar.

Por otra parte, en cuanto al agenciamiento, dos de las entrevistadas mencionan sentirse con una mayor autonomía, ya que de alguna manera, a través del mismo trabajo en el campo, las huertas, cuidado de ganados, costura o preparación de alimento para trabajadores, han podido generar un poco de recursos sin tener que depender de cosas básicas de autocuidado femenino como lo mencionan ellas, de su marido o de cualquier otra persona. No así lo manifiestan las otras tres mujeres, ya que debido a enfermedades, o sus labores propias como dueña de casa, les ha impedido trabajar o realizar mayores actividades que las haga sentir con una mejor autoeficiencia. De hecho, la mujer entrevistada con menor edad, está limitada a trabajar o desempeñar otras actividades ya que se encuentra al cuidado de sus padres y a la vez de sus hijos.

Una vez revisado cada uno de los objetivos planteados, se puede concluir finalmente que cada uno de ellos, fue logrado con éxito.

Claramente, aún el pensamiento patriarcal en estas mujeres, sigue gobernando en cierta medida, ya que asumen de cierta manera, que si bien el hombre es un apoyo, es la mujer quien debe encargarse principalmente de esta responsabilidad. Sin embargo, también demuestran que no está arraigadas del todo, ya que todas las mujeres concuerdan en que poco a poco, las nuevas generaciones han ido cambiando y han tomado nuevas actitudes y responsabilidades acerca de los cuidados que debe tener el hogar, todo esto junto con el ingreso progresivo de la mujer al mundo laboral, lo que ha debido asumir también nuevas responsabilidades en el área pública, y el hombre asumiendo responsabilidades en el área privada. Asumen también que la mujer cumple un rol fundamental en nuestra sociedad, y que por lo tanto, no deben ser pasadas a llevar, y que pueden ser capaces de tomar sus propias decisiones y de salir adelante sin tener la necesidad de depender de un hombre. Esto se logró percibir

en el momento en que hablan acerca de sus actividades externas al hogar, en donde varias mencionan que de alguna manera, se las “ingenian” para generar alguna actividad económica que les permita satisfacer ciertas necesidades que para ellas son de suma importancia como mujer.

Por otra parte, se cree también a través de las entrevistas, que estas mujeres no pudieron realizar sus sueños o metas, debido al mismo sistema que se les inculcó en su infancia, y las condiciones que se les fueron presentando en el camino.

Como conclusión general de toda la investigación, se puede decir que aún a las mujeres, especialmente a las del mundo rural, les falta hacerse más cargo aún de su autonomía. Quizás con el tiempo esto vaya cambiando en las mujeres más jóvenes, ya que en las adultas mayores, a esa altura de la vida, es más complejo generar cambios a nivel macro, ya que están acostumbradas a un estilo de vida, el cuál ha sido prácticamente su único camino, es decir, es conocido por ellas.

También es importante destacar de la investigación, el cómo se sienten las mujeres consigo mismas, y cómo esto es influenciado por el resto del grupo familiar. Y es que se pudo percibir que las mujeres que tienen un mayor apoyo por parte del resto de los integrantes, suelen tener una mejor visión de la vida, de sí mismas y de su propia familia. No así cuando se habla de lo contrario, en donde las mujeres que no sienten recibir alguna gratificación emocional y apoyo en los quehaceres de la casa por el resto del grupo familiar, tienden a sentirse menos valoradas, lo que influye directamente en su estado de ánimo, llegando incluso a pensar en abandonar el hogar.

Como se pudo apreciar, son muchas las conclusiones que se pudieron sacar de esta investigación, y como a modo de reflexión, los aprendizajes logrados por la alumna que realizó dicho trabajo, también son múltiples. Logró comprender de manera más cercana, el estilo de vida que llevan las mujeres dueñas de casa del sector rural, ya que claramente existen diferencias importantes entre ser trabajadora doméstica no remunerada en una ciudad, que en el campo. Todo el

proceso vivido durante los 10 meses, hizo también que la alumna hiciera valer aún más lo que significa ser mujer, especialmente quienes se encargan del cuidado, orden y alimentación de un grupo de familia. Ya que muchas veces el resto de las personas pasa por alto cada una de las cosas que puede llegar a hacer una mujer al interior del hogar, pero que sin embargo, no sucede lo mismo cuando éstas se dejan de hacer y un ejemplo claro y simple, es cuando las camas no se encuentran ordenadas o el día en que no estaba el almuerzo preparado para comer a la hora debida. Es ahí cuando la mayoría de las personas se da cuenta de que algo no se hizo, y se tiende a reclamar, Esto hace reflexionar de cómo se ignora lo que las mujeres dueñas de casa realizan día a día con esfuerzo y dedicación, pasando finalmente desapercibido todo eso, y cuando fallan una vez, se les juzga de manera inmediata.

Es importante seguir luchando por que se valore aún más el rol que cumple cada una de las mujeres al interior del hogar, ya que si no fuera por ellas, quizás muchas cosas serían bastante distintas. Tal vez el sentido económico no es lo más importante, porque lo realmente importante, sobre todo para estas mujeres que muchas veces por cumplir en sus casas, llegan incluso a dejarse de lado a ellas mismas, es saber que el trabajo y dedicación que ellas realizan por sus familias, sea reconocido con los gestos de amor, cariño, y con un simple “GRACIAS por hacer todo esto por nosotros/as”.

VII- SUGERENCIAS

A partir de esta investigación de tesis, surgieron varios temas que serían importantes que fueran investigados más adelante, los que serán señalados a continuación:

- Se podría realizar una comparación de mujeres del sector rural dueñas de casa que sean adultas mayores, en contraste a mujeres jóvenes, ya que esto permitiría visualizar las diferencias y similitudes que podrían existir sobre la percepción de ellas en cuanto al cumplimiento del rol como dueñas de hogar.
- Por otra parte, sería muy interesante también realizar alguna investigación-participativa, donde las sujetas de estudio también podrían ser mujeres del sector rural dueñas de casa, con el fin de crear un empoderamiento hacia ellas mismas a partir de los diversos roles que cumplen como mujer, es decir, no sólo como madre, esposa y dueña de casa, sino que como ser humano, capaz de ser autónoma y auto eficiente.

VIII- BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, J & Jurgenson, G (2003). *Cómo hacer investigación Cualitativa, Fundamentos y metodología*. México, p. 109.
- Baeza, M. (2002). *De las metodologías cualitativas en investigación científico-social. Diseño y uso de instrumentos en la producción de sentido*. Concepción, Chile, p.20-21.
- Caro, J; Fuentes, A (2009). *Relaciones Sociales entre hombres y mujeres en Latinoamérica*. Tesis de pregrado, Chillán, Universidad del Bío Bío.
- Cartes de la Fuente, I., & Méndez Aguilera, M. (2007). *Percepción de las mujeres dueñas de casa respecto a su rol y al trabajo doméstico no remunerado*. Tesis de pregrado, Chillán: Universidad del Bío Bío.
- Chávez, J. (2009). *Perspectiva de Género, cuadernos de investigación Centro de Estudios de la Mujer*, México, Editorial UNAM.
- Chávez, J. (2009). *Género y Familia, cuadernos de investigación Centro de Estudios de la Mujer*, México. Editorial UNAM.
- Cook, T; Reichardt, C. (1997). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativo*. Editorial Morata, Madrid. 228p
- De Barbieri, T. (1992). "Sobre La Categoría De Género: Una Introducción Teórico - Metodológica", Ediciones de las Mujeres N° 17, Isis Internacional, Santiago.
- Del Campo Noruega, A. M. (s.f) *el sistema Patriarcal, desencadenante de la violencia de género*.
- Durkheim, Emile (1967), *El Suicidio*, Estudio de Sociología, La Pleyade, pp.141-143.
- ENGELS, Federico, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Grijalbo, México, 1972, p.262.
- Federación Democrática Internacional de Mujeres (1990), FDIM, *Memorias del encuentro Latinoamericano de Mujeres*, Mimeo, La Habana Cuba, p.112
- Lagarde , M. (2005) *Los cautiverios de las mujeres madres, esposas, monjas, putas, presas y locas*, México, Editorial UNAM.

- Maykut, & Morehouse. (1994). *Begining quialitative research: a Fhiilosophie and practical guide*.Londres.
- Montero García, M. L., & Nieto Navarro, M. (2002). *El Patriarcado:Una estructura invisible*.
- Pérez Serrano. G. 1990. en Pérez Serrano. G. 1998. Investigación Cualitativa. Método I. Editorial La Muralla. Madrid. p29.
- Quinteros Velázquez,A. M. (1997) *Trabajo Social, aportes al tema de Familia*. Colombia.
- Quiroz Neira, M. H. *Matriz Familiar: Constitución, composición y estructura familiar*. Concepción.
- Ritzer, George, 1996, “Teoría Sociológica Contemporánea”, Editorial Mc Graw Hill, México. P.367
- Rodríguez, G., (1999) Metodología de la Investigación Cualitativa, Aljibe, Málaga.
- Taylor. S, Y BogdanR., (1986), “Introducción a los Métodos de Investigación”. Paidos. Buenos Aires, Argentina.

IX- WEBGRAFÍA

- Ariana & Irene (2012, octubre 10). La mujer rural en América Latina. Extraído el 08 de Agosto de 2013 desde <http://csg-alandalus.blogspot.com/2012/10/la-mujer-rural-en-latinoamerica.html>
- Ayuso, A; Ripoll, V. (s.f). El estudio de casos como prototipo de la investigación en contabilidad de gestión desde una perspectiva cualitativa. Universidad de Valencia, extraído el 28 de Septiembre de 2013 desde http://investigacion.contabilidad.unmsm.edu.pe/archivospdf/metodologia_investigacion/ESTUDIO_DE_CASOS_CONTABILIDAD_DE_GESTION.pdf
- Blasco, T; Otero, L. (s.f). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa. Extraído el 15 de agosto de 2013 desde

[http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGI
CA/formet_332622008133517.pdf](http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGI
CA/formet_332622008133517.pdf)

- CENSO. (2002). *www.ine.cl*. Extraído el 18 de Julio de 2012, de http://www.ine.cl/cd2002/cuadros/1/C1_00000.pdf
- De la Cruz, C. (1998). Extraído el 1 de Agosto de 2012, de http://www.emakunde.euskadi.net/u72-publicac/es/contenidos/informacion/pub_guias/es_emakunde/adjuntos/guia_genero_es.pdf
- Domínguez, M. (2009). La división del trabajo doméstico en las parejas españolas. *Revista Internacional de Sociología*, 70 (1), 153-179. Extraído el 17 de Junio de 2013 desde <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/439/462>
- *Educarchile*. (s.f.). Extraído el 20 de marzo de 2013, de <http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/verContenido.aspx?ID=130269>
- Fawaz, J., Soto, P. (2012). Mujer, trabajo y familia. Tensiones, rupturas y continuidades en sectores rurales de Chile central. *Revista de estudios de género. La ventana*, 4 (35), 218-254. Extraído el 25 de Junio de 2013 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88424573009>
- Fernández, R. (28 de febrero de 2013). *La Discusión*. Extraído el 20 de marzo de 2013, de <http://www.diarioladiscusion.cl/index.php/economia/entertainment-news1928273029/economia/23276-desempleo-en-nuble-cae-a-5-7-gracias-a-dinamismo-del-comercio>
- García, B (2004). La mujer ante el reto de la modernización de la sociedad rural. *Revista Internacional de Sociología*, (41), 206-210. Extraído el 17 de Junio de 2013 desde <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/220/234>
- Golberg, Steven, (1973), *La inevitabilidad del patriarcado*, Madrid, Alianza.
- INE (2003), CENSO 2002, Síntesis de resultados, Extraído el 24 de junio de 2013 desde <http://www.ine.cl/cd2002/sintesisescensal.pdf>

- INE (2004), Mujeres chilenas, tendencias en la última década. Extraído el 24 de junio de 2012 desde http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_sociales_culturales/mujeres/pdf/mujchilenasvol1.pdf
- INE (2004), Mujeres chilenas, tendencias en la última década. Extraído el 24 de junio de 2012 desde http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_sociales_culturales/mujeres/pdf/mujchilenasvol2.pdf
- INE (2004), Mujeres chilenas, tendencias en la última década. Extraído el 24 de junio de 2012 desde http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_sociales_culturales/mujeres/pdf/mujchilenasvol3.pdf
- La Nación, (2011), Estudio revela que hasta el 31% llegan diferencias de sueldos de hombres y mujeres. Extraído el 15 de agosto de 2013 desde <http://www.lanacion.cl/estudio-revela-que-hasta-31-llegan-diferencias-de-sueldos-de-hombres-y-mujeres/noticias/2011-11-23/215647.htm>
- La Subsecretaría de Previsión Social es una entidad dependiente del Ministerio del Trabajo y Previsión Social. (http://www.previsionsocial.gob.cl/subprev/?page_id=7430)
- Madriz, R. (s.f.). *Rebelión*. Extraído el 12 de Octubre de 2012, de <http://www.rebellion.org/noticias/2008/9/72277.pdf>
- Mancilla, N. (2005). Capacidades emprendedoras de las mujeres rurales para el desarrollo del agroturismo en la X región de Los Lagos. Tesis de Magíster publicada, Universidad Austral de Chile.
- Mariscal, V. (s.f.). La Teoría del Género, *Crítica en línea*. Extraído el 1 de Agosto de 2012, de <http://www.critica.com.pa/archivo/11212007/opi03.html>
- Martínez, M (2003). Aún invisible el trabajo doméstico no remunerado. Extraído el 17 de Junio de 2013 desde <http://www.cimacnoticias.com.mx/node/37856>
- Pérez Tester, C. (2008). *Definición de Familia: Una visión del Institut Universitari de Salut Mental Vidal i Barraquer*. La revuedu REDIF, Vol. 1, pp. 9-13. Obtenido el 08 de mayo de 2013 desde <http://www.upcomillas.es/redif/revista/Barcelona.pdf>.

- Prensa, J. d. (31 de Enero de 2013). *Radio Uno*. Extraído el 20 de marzo de 2013, de http://www.radionuble.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=7728:tas-a-de-desocupacion-de-la-provincia-de-nuble-del-trimestre-octubre-diciembre-de-2012-fue-59&catid=1:noticias&Itemid=33
- SERNAM (2005). *Mujeres rurales en Chile*. Extraído el 25 de Septiembre de 2013 desde <http://estudios.sernam.cl/documentos/?eMjA4MDIyMQ==>-
[Mujeres Rurales en Chile](#)

X- ANEXOS

A continuación se presentan los anexos de dicha investigación:

Anexo 1

PAUTA DE ENTREVISTA

Inicio: Saludo, romper el hielo, explicar los objetivos de esta investigación, señalar los principios éticos, principalmente el de confidencialidad.

Antecedentes generales:

- Nombre:
 - Edad:
 - Estado civil:
 - Escolaridad:
 - Sector donde vive:
 - Composición Familiar:
1. ¿Hace cuantos años convive con su pareja?
 2. ¿por cuantos integrantes está compuesta su familia?
 3. ¿quienes se encuentran viviendo actualmente en el hogar?
 4. ¿A qué se dedican cada uno de ellos?

Ruralidad:

5. Para usted, ¿qué significa ser una mujer rural hoy en día?
6. En comparación a 10 años atrás, para usted ¿cuáles han sido los cambios respecto al ser una mujer rural?
7. ¿Cómo asocia usted el ser una mujer rural con la labor doméstica?

Respecto a las labores domésticas:

8. ¿Cuáles son las actividades que usted debe realizar al interior del hogar?
9. ¿Cuánto tiempo le dedica a estas labores diariamente?
10. En estas labores, ¿En cuáles es apoyada por su familia?
11. ¿Cuál cree que es el rol que usted cumple al interior de hogar?
12. ¿Y cómo se siente con este rol?
13. Para usted, ¿qué significado tiene el ser dueña de casa?
14. ¿cómo cree que este rol es visto tanto por su familia, como por el resto de la gente?
15. ¿siente que esta labor es realmente valorada por los demás, principalmente por su familia?
16. ¿Cuáles cree usted que han sido los cambios del rol de mujer dueña de casa en los últimos 10 años?

Tiempo libre:

17. ¿Cómo se siente usted consigo misma?
18. ¿Cuáles son las principales actividades que realizan durante el día fuera del que hacer del hogar?
19. Estas actividades, ¿la hacen sentir mejor consigo misma?
20. ¿Cuáles son las actividades que le gusta hacer para sí misma?
21. ¿Qué otras actividades le gustaría realizar, sin involucrar el trabajo doméstico?
22. Fuera del hogar, ¿usted tiene amigas o amigos con quien compartir durante el tiempo libre? De ser un NO como respuesta, ¿a qué se debe esto?

Agenciamiento:

23. Antes de contraer matrimonio/convivir con su pareja, ¿Cuáles eran las metas que tenía para su futuro?
24. Y estas metas, ¿han podido ser logradas con el correr del tiempo? De responder SI, ¿de qué manera las ha podido cumplir?, de responder NO, ¿Cuáles han sido los impedimentos?
25. Las metas que ha podido ir cumpliendo, ¿Qué situaciones le fueron facilitando el que pudiera lograrlas?
26. ¿Aún mantiene esas metas o sueños para su vida, o estas han ido cambiando con el transcurso del tiempo?, Explique.
27. Actualmente, ¿Cuáles son las metas o sueños que tiene hoy en día para su futuro?
28. ¿De qué manera estas metas incluyen a su familia?
29. ¿Cómo ve involucrado la labor doméstica con sus metas personales?

Preguntas auxiliares:

1. ¿Cómo se repartían las labores domésticas en su familia de origen?
2. ¿Cómo participaba usted en las labores domésticas de su familia de origen?
3. ¿Cómo visualiza el rol femenino y masculino en la sociedad actual?